

Maestría en Gestión de Servicios de Gerontología Trabajo Final de Maestría

Autora: Natalia Samter

¿PROYECTAR PARA APRENDER O APRENDER PARA PROYECTAR?

Aportes a la caracterización de los proyectos de personas mayores
que participan en espacios educativos

2019

Director de Tesis: Mg. Jorge Paola

Citar como: Samter, N. (2019). ¿Proyectar para aprender o aprender para proyectar?: aportes a la caracterización de los proyectos de personas mayores que participan en espacios educativos. [Trabajo Final de Maestría, Universidad ISALUD]. RID ISALUD. <http://rid.isalud.edu.ar/handle/1/471>

Resumen/Abstract

A través del presente trabajo se busca aportar a la caracterización de los proyectos de vida de personas mayores que participan de espacios educativos y de los elementos que éstos identifican como obstáculos y facilitadores para el desarrollo de los mismos.

Contribuir a ampliar al concepto de proyecto de vida en personas mayores requiere una mirada que incluya no solo los recursos individuales de cada sujeto, sino también los factores de tipo social y las particularidades del contexto socio-histórico-cultural y económico en que los mismos desarrollan sus prácticas cotidianas.

En línea con lo planteado en la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores (OEA, 2015) -ratificada por la legislatura de la Argentina en 2017- se considera a la participación y a la educación como derechos, y resulta evidente que la generación de proyectos se encuentra en estrecha relación con las posibilidades que tienen los sujetos de acceder a espacios donde ejercerlos.

El propósito del estudio es exploratorio. El enfoque metodológico será realizado mediante la triangulación de datos cuanti-cualitativos, vinculados a las características de los sujetos de la investigación, buscando dar cuenta de las propias referencias respecto a los proyectos vitales y a los elementos visualizados como condicionantes de los mismos.

Palabras-Clave

Envejecimiento – proyecto de vida – derechos humanos de la vejez – participación - espacios educativos.

Dedicatoria

A mis amigos, que me apoyaron para continuar y finalizar este proyecto.

A mis hijos.

Agradecimientos

Agradezco en primer lugar a mi Director, Jorge Paola quien me abrió las puertas en numerosos espacios profesionales, valorando mis aportes, y de quien todavía sigo aprendiendo. También –y muy especialmente- a la Co-Directora de esta tesis, colega y amiga Romina Manes, quien me alentó a retomar, me ayudó a corregir, y estuvo siempre dispuesta a apoyarme, hasta llegar al final de este arduo camino.

Al equipo docente de la Maestría en Gestión de Servicios de Gerontología, con quienes aprendí mucho de lo que hoy desarrollo en mi trabajo cotidiano con personas mayores.

A mis amigos “gerontos”, con quienes comparto las desventuras y maravillas de esta hermosa profesión y especialidad que seguimos eligiendo hace tantos años. En especial a Jimena Ramírez, amiga y compañera en los caminos de la vida.

A mis colegas y compañeros de los diversos espacios laborales, con los aprendo día a día.

A las personas mayores que colaboraron con sus vivencias para que este trabajo fuera posible.

A los estudiantes de la carrera de Trabajo Social (UBA), quienes me desafían a pensar permanentemente y me exigen a ser mejor docente cada día.

A todos los que, de alguna manera, aportaron a este trabajo y a quienes –aún sin saberlo- me dieron el empujoncito que necesitaba para retomar incontables veces y finalizar esta tesis.

Nuevo comienzo

La primera vez no tuve conciencia de lo que la vida me reservaba. Era apenas un rollito de carne rosada, que buscaba un lugar en este mundo. Ochenta y tantos años después, vuelvo en busca de mi lugar, llevando una carga de experiencias que no sé si me servirán. Todo ha cambiado. ¿El día que desaparezca, dejaré una huella de mi paso por la vida? ¿Alguien me recordará?

No soy demasiado importante. Debo vivir hoy. Y sin importar el tiempo, encontrar la manera de sentirme viva, dispuesta a disfrutar de lo que me queda.

Hay muchas actividades que quisiera programar, pero debo tener en cuenta lo que físicamente todavía puedo y lo que no.

He descartado viajar, demasiado complicado. Tampoco salir de noche, sólo si alguno de mis hijos me lleva. Pero disfruto del día y hago planes para la semana.

Espero con ansias los miércoles. Las reuniones del Taller Literario hacen maravillas en mí. Somos un compacto grupo de personas que, sin ser amigas, nos sentimos hermanadas por el mismo sentimiento: acá estamos y todavía tenemos sueños y ganas de seguir. Se acabaron las abuelas de bastón y chinelas.

Me ha quedado pendiente seguir la carrera de Psicología. Pero cuando dejé de ser esposa y mis hijos ya no me necesitaban, mis ojos no me lo permitieron.

Enamorarme, no creo. Sí tener un amigo o amiga para compartir un café y charlar. Me gusta la soledad de mi departamento. Ver crecer las flores en el balcón. Las visitas de mis nietos, nuestras charlas, salir juntos a comer. Compartir algún juego, una película.

Me gustaría recorrer museos, ver obras teatrales y un montón de cosas más. Pero después de la operación de cadera, quedé privada de esas salidas. Igual, eso no me impide gozar de todo lo que me rodea.

Adoro tejer y saber que alguien tendrá una prenda hecha por mí, especialmente para él o para ella.

Suelo ir sola a mis consultas médicas. Yo les llamo shopping médico.

Todavía puedo vivir sola, soy libre. Añoro los días que podía subir a un colectivo. Hoy toda salida es en remise o taxi, todo un lujo.

No reniego de mi vida. Acepto lo que me ha tocado. Gracias a mi humor, sigo adelante. Los que todavía pueden buscar un nuevo comienzo, no lo abandonen. Los apoyo y les deseo que triunfen en su búsqueda.

Eva S.

Índice de contenidos

	Página
1. Introducción.....	8
1.1. Presentación.....	8
1.2. Descripción del problema.....	9
1.3. Contexto.....	9
1.4. Utilidad y relevancia.....	11
1.5. Estructura de la tesis.....	14
2. Planteamiento del Problema.....	16
2.1. Formulación del Problema de la Tesis.....	16
2.2. Objetivos: General y Específicos.....	16
3. Marco Teórico.....	17
3.1. Hipótesis.....	22
4. Metodología y técnicas a utilizar.....	24
5. Desarrollo	
Capítulo I	
Desarrollos conceptuales sobre los proyectos y la educación en la vejez.....	26
Capítulo II	
Características de los sujetos de la investigación.....	40
Capítulo III	
La mirada de los mayores.....	52
6. Conclusiones.....	84
7. Discusión – propuestas.....	87
8. Bibliografía.....	88
9. Anexos.....	93

1. Introducción

1.1. Presentación

Los adultos mayores constituyen un grupo numeroso en nuestro país y en constante aumento. En el año 2016 la cantidad de personas de 60 años y más ascendió a 6.555.260, lo que representa un 15% de la población total (Proyecciones Demográficas INDEC en ALGEC, 2017). De este grupo, 57% son mujeres, y a medida que la edad avanza, el grupo de mujeres se vuelve aún más numeroso. Por su distribución geográfica, un 52% de los mayores de 65 años de nuestro país residen en el área metropolitana de Buenos Aires (INDEC, 2012). Sin embargo, la edad cronológica no resulta suficiente para definir a una población tan numerosa, heterogénea, diversa y desigual.

Por este motivo es preferible utilizar el concepto de vejez, en línea con lo planteado por Oddone:

Se considera que el proceso de envejecimiento no es idéntico para todas las personas; hay grandes diferencias según el género, el nivel socioeconómico, el nivel educativo, el contexto ecológico y social, el estilo de vida y el impacto de los acontecimientos histórico sociales que afectan el curso de la biografía personal (Oddone, 2012 p.55).

Dado que no es lo mismo vivir muchos años que vivir bien, en las últimas décadas los estudios sobre el bienestar proliferaron en diferentes países. Estos estudios consideran que una de las dimensiones del bienestar implica contar con proyectos. Sin embargo, la forma de conceptualizar los proyectos es variada, enfatizando en su mayoría, que los mismos dependen de los recursos personales de cada sujeto para desarrollarlos.

En el estudio denominado "Barómetro de la Deuda Social con las Personas Mayores" realizado por la UCA en 2015 se expresó que el déficit de proyectos personales (definido como la percepción de incompetencia para proponerse metas y objetivos en procura del bienestar personal) se evidencia "en 3 de cada 10 adultos de 60 años y más, con una tendencia en aumento en el último bienio" (Salvia et al., 2015). Los encuestados sin secundario completo registran el doble de ausencia de proyectos personales que quienes completaron ese nivel de enseñanza.

El presente trabajo parte de pensar que la educación como la participación son derechos de las personas mayores –ambos incluidos en la Convención Interamericana sobre la protección de los derechos humanos de las personas mayores (OEA, 2015), ratificada por nuestro país en 2017. Asimismo, se considera que las posibilidades de participar en espacios educativos se relaciona con la generación y/o concreción de proyectos en la vejez, y que “la posibilidad de proyectarse más allá de la vida diaria se constituye en un recurso necesario para el bienestar subjetivo de las personas mayores” (Amadasi & Tinoboras, 2017 p. 22).

1.2. Descripción del Problema.

En el presente trabajo se busca indagar en los factores que influyen en la generación y concreción de proyectos desde el punto de vista de las personas mayores que participan en espacios educativos.

En la experiencia de quien escribe esta tesis, profesional del campo gerontológico que desarrolla actividades de capacitación en espacios educativos para mayores, resulta evidente que estos espacios habilitan a los mayores a pensar en proyectos posibles, o a retomar proyectos postergados. Resulta un aspecto fundamental el relato de los actores como aporte para generar conocimiento en el sentido de contribuir a ampliar sus derechos en esta etapa.

1.3. Contexto

La investigación que se desarrolla en la presente tesis fue realizada entre los años 2014-2019 en la obra social sindical OSSEG (Obra Social de Seguros). La misma posee sede central en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), y filiales en toda la Argentina. Dicha obra social es una de las pocas que puede ser conservada por sus afiliados una vez que se jubilaron. Además, los mismos tienen la opción de afiliarse también al sindicato que les brinda, entre otros beneficios, una amplia oferta de salidas turísticas por el país y la región a precios accesibles.

Dependiente de la obra social se desarrolla desde el año 2012 un programa, que incluye diversas actividades grupales, educativas y recreativas gratuitas, destinadas a sus afiliados mayores.

El Programa de Adultos Mayores se desarrolla en un piso completo de uno de los edificios que la obra social posee en el microcentro porteño, y que fue acondicionado especialmente para las actividades que se ofertan. Cuenta con varias aulas, una sala de computación, un salón con pared espejada y equipo de música, y un auditorio con sistema de audio y video, todos libres de barreras de accesibilidad. Las actividades que se desarrollan incluyen: idiomas (inglés e italiano), yoga, baile, cine-debate, taller de estimulación de la memoria, taller de reflexión, inclusión digital, pintura, actividades plásticas, origami, canto y estimulación cognitiva (para personas con deterioro cognitivo). En el piso de arriba, el edificio cuenta con un bar/restaurante, espacio que se constituyó en lugar de reunión de los mayores antes y después de participar de las actividades.

Considerando la oferta de actividades, la propuesta de la obra social OSSEG se considera como un espacio educativo, siguiendo a Yuni:

Actividades educativas dirigidas a la alfabetización de ancianos, desarrollo de programas educativos organizados por universidades, actividades de educación social, talleres de recreación y ocio, actividades de educación para la salud, programas de preparación para la jubilación y de orientación para mayores, experiencias de programas educativos intergeneracionales e interedades son algunas de las formas pedagógicas que asume la educación de las personas mayores. (Yuni, 2000 p. 192)

Todos los afiliados a la obra social que estén interesados, pueden participar de las actividades en forma gratuita, siempre y cuando haya cupo. La mayoría de las actividades propuestas se mantiene desde hace varios años y fueron abiertas a pedido de quienes participan.

Los participantes al Programa son jubiladas/os, esposas o viudas de afiliados de la actividad de seguros. La mayoría se desempeñó en este rubro de actividad por varios años en diferentes compañías, por lo que concurrir a las actividades propuestas por su obra social implica volver a encontrarse con ex compañeros de trabajo o con colegas conocidos de otras compañías de seguro.

La ubicación geográfica del programa (microcentro) también redundante en una idea de continuidad laboral. Cada participante elige libremente la actividad según sus

intereses, pudiendo tomarla o dejarla en cualquier momento del año. Las diferentes propuestas educativas funcionan entre marzo y diciembre de cada año, con excepción de algunas actividades que se desarrollan durante todo el año (yoga).

El relevamiento de los datos para la investigación fue realizado entre 2014 y 2019, con los participantes al taller de estimulación de la memoria de las sedes de CABA y Temperley. Cada taller funciona con un máximo de 15 participantes. Durante ese período de tiempo, la cantidad de mayores que participaban del programa eran entre 250 y 300, aproximadamente.

1. 4. Utilidad y relevancia

El aumento de la población adulta mayor es un hecho que se viene evidenciando desde hace más de tres siglos en los países europeos y desde principios del siglo XX este fenómeno se desarrolla rápidamente en América Latina.

Nuestro país se considera envejecido desde 1970, cuando el censo de población mostró la presencia de un 7% de mayores de 65 y más años. Posteriormente, ese valor fue aumentando a 8,2% en 1980; a 8,9% en 1991 y a 9,9% en 2001. El último censo indica que el porcentaje de mayores de 65 años y más es de 10,2% (INDEC, 2012), y se encuentra actualmente entre los países más envejecidos de la región. Desde el año 2016 la cantidad de personas de 60 años y más, representa un 15% de la población total (Proyecciones Demográficas INDEC en ALGEC, 2017), y se espera que continúe en aumento.

Tanto el envejecimiento demográfico como el alargamiento del promedio de vida tienen implicancias sociales económicas y políticas, que incluyen:

- Feminización de la población: Las mujeres presentan una mayor esperanza de vida, representando actualmente el 57% de las personas de 60 años y más. Y a medida que se avanza en edad, el grupo de mujeres se vuelve aún más numeroso (ALGEC, 2017).

- Hogares unipersonales y monogeneracionales: Los datos demográficos evidencian la gran proporción de hogares unipersonales de personas mayores y de hogares de matrimonios mayores viviendo solos o monogeneracionales (hogares en que todas las personas tienen 65 o más años) (Redondo, 2007).

- Aumento del grupo de mayores-mayores: Dentro del grupo de personas mayores de 60 años, el grupo que más aumenta es el de 75 y más años. La evolución de este proceso es descripto en un estudio del ODSA:

Mientras en 1947 los de 75 años y más representaban el 16,7 % de las personas mayores, en 1960 eran el 18,1%, en 1980 el 23,8%, en 1991 el 25,4%, en 2001 el 30,4% y en 2010 el 31,4%. Mientras la población de 60 a 74 años se multiplicaba por 4,5, la de 75 años y más se multiplicaba por más de 10 (Amadasi & Tinoboras, 2016 p.9).

- Características educativas: Una mayor edad de las personas se relaciona con haber tenido menor acceso a la educación. Esto tiene que ver con las mayores oportunidades educativas de las generaciones más jóvenes. Según el informe del ODSA (2016) mientras que en el grupo de 20 a 59 años, el 50,2% posee nivel secundario completo, la situación diferente en los mayores:

El nivel de instrucción disminuye con la edad: mientras que el 30,6% de las personas entre 60 y 74 años tiene el nivel secundario completo o más, esta misma condición educativa caracteriza solo al 21,1% de los de 75 años y más (Amadasi & Tinoboras, 2016 p.11).

- Perfil urbano: Otra característica de la población de mayores de nuestro país, es que residen en zonas urbanas. En la encuesta sobre calidad de vida de adultos mayores (ENCVIAM), se describe que la población de mayores de nuestro país se distribuye de la siguiente manera:

Según datos del Censo 2010, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires reside el mayor porcentaje de población de 65 años y más (15,7%), seguida por el interior de la provincia de Buenos Aires (11,5%); las provincias de Santa Fe (11,1%); La Pampa (10,9%) y Córdoba (10,8%) (INDEC, 2014 p. 11).

Además de las características descriptas, el estudio denominado Barómetro de la Deuda Social con las Personas Mayores (2015) expresó que el déficit de proyectos personales (entendido como la percepción de incompetencia para proponerse metas y objetivos en procura del bienestar personal) se evidencia "en 3 de cada 10 adultos de 60 años y más, con una tendencia en aumento en el último bienio" (Salvia et al.,

2015). Los encuestados sin secundario completo registran el doble de ausencia de proyectos personales que quienes completaron ese nivel de enseñanza. Al respecto se expresa:

En cuanto a la incapacidad de tener proyectos personales, el nivel de instrucción de las personas mayores tiene mucha relación con este tipo de déficit, pues es mucho mayor entre quienes tienen menor nivel educativo. Además se observa que las personas más afectadas por este recurso psicológico son las del estrato socioeconómico más bajo, las que viven solas y las que perciben que tienen muchos problemas de salud (Amadasi y Tinoboras, 2015 p. 26).

Otro aspecto que caracteriza a los mayores es la cantidad de prejuicios con los que se los asocia. Todavía son numerosos los prejuicios que relacionan la vejez con el progresivo “desapego” de las actividades sociales, con el aislamiento, la soledad y la autoexclusión de las personas mayores. Sin embargo, en coincidencia con la mirada de Yuni:

En todas las edades la educación cumple una importante función socializadora. A través de ella los sujetos sociales son sujetos a las normas y relaciones sociales que caracterizan a cada sociedad. Mediante las interacciones que realizan con otros sujetos en el marco de instituciones específicas, se establecen relaciones de pertenencia y de intercambio, usualmente considerados procesos de integración social (Yuni, Urbano, & Tarditi, n.d., p. 1).

La participación educativa de los adultos mayores genera una nueva noción de vejez enmarcada, en el caso de este estudio, en el campo de la educación no formal. En palabras del autor:

Diversos estudios muestran que la red de apoyo social disminuye y se estrecha en la vejez y, a su vez, señalan que las personas añosas buscan reconfigurar su red de apoyo social, apelando no tanto a la familia como principal sostén afectivo y vincular, sino a la integración con otros pares generacionales (Yuni et al., n.d., p. 1).

En este sentido, el derecho a la educación para las personas mayores tiene una significación especial, pues representa una oportunidad de actualización, participación

social y reafirmación de sus potencialidades. Y además es un eje central el reconocimiento de las personas mayores como sujetos de derecho y específicamente, el derecho a la educación en todas las edades como una forma de construcción de ciudadanía. Se considera que la educación es un factor que puede favorecer la formulación y concreción de proyectos de vida en la vejez.

Considerando que las posibilidades de participar en espacios educativos se relacionan con la generación y/o concreción de proyectos en la vejez, y que “la posibilidad de proyectarse más allá de la vida diaria se constituye en un recurso necesario para el bienestar subjetivo de las personas mayores” (Amadasi & Tinoboras, 2017 p. 22), en el presente trabajo se busca indagar –desde la mirada de personas mayores que participan en espacios educativos- en aquellos factores que posibilitan u obstaculizan la generación de proyectos.

La Convención Interamericana sobre la Protección de Los Derechos Humanos de las Personas Mayores, incluye, entre otros, el Derecho a la participación e integración comunitaria (Artº 8) y el Derecho a la Educación (Artº 20), por lo que se considera de gran relevancia aportar a ampliar el conocimiento sobre estas temáticas, desarrollando conceptos que expresen las realidades locales, y buscando mejorar la situación de un grupo en constante aumento.

1.5. Estructura de la tesis

En el inicio de la tesis se desarrollan los fundamentos conceptuales y metodológicos, y luego se presentará el contenido de la siguiente forma:

En el Capítulo I se desarrollarán las diversas líneas de análisis existentes hasta el momento, referidas a los proyectos en las personas mayores, a la participación de los mismos en espacios educativos, y los datos existentes en nuestro país sobre esta temática.

En el Capítulo II se describen las características de la población sujeto del presente estudio, buscando dar cuenta de las principales características de las personas mayores que participan en los espacios educativos que brinda la obra social OSSEG.

En el Capítulo III se presenta el análisis de los datos cuanti-cualitativos, contruidos a partir de diferentes intercambios con los mayores sujetos de la investigación, en relación con su mirada acerca de los proyectos en la vejez.

Para finalizar, se desarrollan las conclusiones acerca de lo analizado, y la discusión.

2. Planteamiento del Problema.

2.1. Formulación del Problema de la Tesis.

- Tema: Los proyectos de vida en la vejez.
- Problema: ¿Cuáles son los factores que influyen en la generación y concreción de proyectos en personas mayores que participan en espacios educativos?

2.2. Objetivos

Objetivo General:

Comprender las particularidades que adquieren los proyectos de vida de los mayores que participan en espacios educativos, y los factores contextuales que los mismos identifican como facilitadores y obstáculos para su desarrollo y concreción.

Objetivos Específicos

- Objetivo Específico N°1: Conocer las características de los proyectos de vida de los mayores que participan en espacios educativos.
- Objetivo Específico N° 2: Identificar la relación existente entre los proyectos planteados y variables como el género, la edad y el nivel educativo.
- Objetivo Específico N° 3: Describir los factores visualizados como obstáculos y facilitadores para el desarrollo y concreción de los proyectos mencionados.

3. Marco Teórico.

Para conceptualizar a la vejez se toma habitualmente como referencia la edad cronológica de las personas. Sin embargo, la edad resulta insuficiente para definir a un sujeto adulto mayor. Como señala Ludi (2005), al hablar de vejez es necesario no perder de vista su carácter de construcción social y cultural que otorga sentidos diferentes a la experiencia particular de envejecer. En gerontología se han utilizado diferentes conceptos para trabajar el aspecto particular del proceso de envejecimiento, hay quienes hablan de vejez (Bourdieu, Lalived´Epinay) y envejecimiento diferencial (María Julieta Oddone y René Knopoff). Ludi propone el concepto de situaciones de vejez, entendiendo que el mismo posibilita:

Hacer referencia en forma particular a las situaciones problemáticas abordadas, identificando y mencionando cuestiones específicas –no comunes- de cada una de ellas, y a la vez identificar y nombrar otras que pueden agruparse de acuerdo con aspectos comunes a las mismas. (Ludi, 2005 p. 41)

La autora expresa que, al referirse a “situaciones” está señalando tanto las condiciones estructurales como a las contextuales, atravesadas éstas por dimensiones sociales, económicas, políticas, culturales e históricas que se relacionan con una particular forma de transitar la vejez.

Las primeras teorías gerontológicas que analizaron el fenómeno de la vejez fueron desarrolladas a partir de 1949 (Paola, Samter, & Manes, 2011), en el marco del paradigma estructural-funcionalista. La “primera generación” de teorías incluyó a la teoría del desapego, entre otras, que planteaba como algo natural la progresiva desvinculación de los mayores, y deseable para ellos y la sociedad. Esta mirada, que respondía a un modelo mecanicista propio de ese momento histórico, pero cuya influencia puede rastrearse hasta hoy, pudo ser cuestionada varios años después. En la década de 1970 surge la denominada “gerontología crítica”, como movimiento que cuestionó los planteos de la gerontología tradicional. Junto con el paradigma del Curso de la Vida, “estas corrientes críticas coinciden en señalar que los constructos filosóficos y científicos surgen y sirven para recrear el variado ambiente socio-histórico y son, de algún modo, simples extensiones del conocimiento popular” (Yuni, 2011 p. 32).

Por otra parte, tanto la Gerontología Crítica como la Gerontología Feminista sostienen que el conocimiento gerontológico es conocimiento social y, por lo tanto, no se debe desconocer la carga moral, ética y valorativa que éste posee. El uso de las teorías acerca del envejecimiento no se limita al intercambio entre los científicos, sino que tiene un uso social, en la medida en que se articula con intereses económicos, culturales y sociales, a través de los cuales ejerce un efecto sobre la vida cotidiana de las personas, orientando sus elecciones, decisiones y juicios. En palabras de Yuni:

La Gerontología Crítica y la Gerontología Feminista proponen una revisión profunda que permita establecer los lazos y las rupturas entre los significados socio-culturales asignados a la vejez y al envejecimiento y las representaciones sociales que circulan en la trama social, y la continuidad y pervivencia de ciertas creencias, prejuicios y preconceptos sociales en los discursos de la ciencia y en las prácticas de los profesionales del campo gerontológico. (Yuni & Urbano, 2008 p. 156)

El Paradigma del Curso de la Vida se desarrolló a mediados del siglo XX como resultado de la convergencia de diferentes tradiciones disciplinares. En palabras de Oddone:

Curso de la vida es un enfoque científico interdisciplinario que estudia el desarrollo de las vidas humanas y analiza e integra, en un marco teórico común, las interacciones y la interdependencia entre: a) el desarrollo biológico y el psicológico del individuo; b) los marcos socio-históricos en los cuales transcurre su vida, así como los modelos de cursos de vida que toda sociedad produce; c) las trayectorias individuales de vida que se desarrollan en el marco de las obligaciones y las posibilidades delimitadas por a) y b). (Lalivè d'Épinay et ál., 2005 en Oddone & Lynch, 2008 p.123)

El paradigma de Curso de la Vida viene a sustituir la metáfora utilizada por la Gerontología tradicional de ciclos o etapas por la noción de "curso", con una clara alusión a recorrido, continuidad y trayectoria de vida. (Yuni (comp), 2011). En palabras del autor:

El paradigma del Curso de la Vida propone un análisis contextualizado del cambio en el que el desarrollo es producto del entrecruzamiento de un sistema de normas que lo regulan, con las mediaciones que el propio sujeto introduce como parte de un grupo social y con las herramientas que su cultura le provee. Lo distintivo del desarrollo humano en todos

los estadios del curso vital sería su tendencia, o mejor dicho su naturaleza de cambio antes que su orientación a la estabilidad. Lo que experimenta modificaciones a lo largo del curso vital es el tipo de determinantes de los procesos de cambio. (Yuni, 2011 p. 34)

En el año 2002 se realizó en Madrid la Segunda Asamblea Mundial de Envejecimiento, y como complemento de este evento la OMS publicó el Informe "Active Ageing: A Policy Framework" (Envejecimiento activo: un marco de políticas). En el mismo se propuso el término Envejecimiento activo, definido como "el proceso de optimizar las oportunidades para la salud, participación y seguridad al objeto de mejorar la calidad de vida de las personas a medida que envejecen" (ILC Brasil, 2015a). Tal como lo expresa Kalache:

La intención fue claramente abanderar la participación en asuntos sociales, económicos, culturales, espirituales o civiles, y no solo en la actividad física o económica. Por lo tanto, el concepto no establece solo objetivos de salud sino también de participación y seguridad, ya que los tres están inexorablemente ligados. El marco político fue diseñado para que fuera aplicado tanto a individuos como a grupos poblacionales, su propósito fue permitir que las personas desarrollaran su potencial para el bienestar físico, social y mental a través de todo el curso de vida y participar en la sociedad de acuerdo a sus necesidades, deseos y capacidades; brindando al mismo tiempo una adecuada protección, seguridad y cuidados cuando sean requeridos (ILC Brasil, 2015 p. 10).

Envejecer de forma activa forma parte de los objetivos la Organización Mundial de la Salud, y a su vez constituye un paradigma que recoge las tres dimensiones esenciales (física, mental y bienestar social) que refuerzan la salud, la participación social y la seguridad como pilares de la calidad de vida de las personas (Amadasí, Enrique y Tinoboras, 2016). Tal como lo expresa Oddone:

Aunque son múltiples y diversas las definiciones sobre "envejecimiento activo" aportadas por la literatura científica, la tendencia más reciente se refiere al mismo como una estrategia que potencia la participación continua en asuntos sociales, económicos, culturales, y también el bienestar social del individuo. (Oddone, 2016 p. 100)

Por otra parte, abarca componentes tanto objetivos como subjetivos. Entre los primeros se destacan satisfacer las necesidades básicas y el trabajo, y entre los segundos, estar satisfecho con la vida y actuar de acuerdo con los propios valores. Los

dos componentes deben estar presentes en los proyectos de vida y encuadrados en lo que se ha llamado el sentido de coherencia, es decir, la capacidad de ver la vida propia y el mundo de manera comprensible, manejable y significativa (Oddone, 2016).

Sin embargo, siguiendo con los planteos de la autora, la participación social de las personas mayores también se encuentra influenciada por el viejismo, es decir por el prejuicio hacia los mayores. Tal como lo expresa:

A partir de la década del sesenta, con sus cambios en la tecnología espacial y en las comunicaciones, se produce una brecha entre los valores de las distintas generaciones. El papel asignado a los mayores en este período, que llega hasta los inicios del milenio, es particularmente el de abuelo: un rol familiar y no social. De allí que sus actividades de tiempo libre se focalicen en el mundo privado (la familia). Este rol es asumido en la relación marginación-aislamiento; y no proviene de las familias, como se cree erróneamente, sino de las instituciones sociales, que no brindan adecuados canales de participación comunitaria. (Oddone, 2016 p. 103)

Cuando se habla de vejez, los estereotipos, imaginarios y prejuicios sobre la misma abundan, pensándola como una única realidad homogénea regida por ciertas pautas culturales universalizadas (Manes et al., 2016). Estas concepciones tienen por lo general una connotación negativa, ya que se relaciona a las/los viejas/os con el abandono, la soledad, la marginalidad, la dependencia, el deterioro y la enfermedad, por lo que hay un fuerte rechazo y miedo hacia esta etapa de la vida por parte de la sociedad. Estas representaciones no son ajenas a los criterios propios del capitalismo y de la cultura occidental, que no contempla que la vejez es vivida de distintas formas dependiendo de cada persona y del contexto en el cual se encuentra, el cual debe ser comprendido exhaustivamente para un correcto análisis de la temática y para dar cuenta de la heterogeneidad que la caracteriza. En palabras de la autora:

No se puede comprender a la vejez, entonces, como una única, sino como múltiples vejeces, que se van configurando y viviendo situacionalmente dependiendo del contexto y de los sujetos, "situados física/psicológicamente y socialmente, por lo que se convierte en insostenible la pretensión de sujeto abstracto y universal de conocimiento tal como era (y es) concebido por la tradición occidental." (Bach 2014: 41). Al analizar la vejez en un contexto Latinoamericano, éste se torna en un vector fundamental y es preciso poder tomar las especificidades que adquiere y las distintas desigualdades que son propias de este territorio al situarnos en un continente colonizado,

contexto que dejó y sigue dejando sus huellas. No sólo fue colonizado el territorio, sino también los saberes, los cuerpos, los imaginarios, el poder, la libertad, la cultura, etc. (Manes et al., 2016 p.5)

El concepto de proyectos vitales proviene de la psicología positiva e incluye “tener metas y proyectos en la vida, considerar que la vida tiene significado, y asumir valores que otorgan sentido y significado a la vida” (Casullo et al., 2002 p.33). Desde esta perspectiva, los proyectos son considerados como una de las seis dimensiones del concepto de bienestar psicológico, el cual se relaciona con “la valoración del resultado logrado con una determinada forma de haber vivido” (Casullo et al., 2002 p. 93).

Sin embargo, se considera que estos conceptos no son suficientes para explicar los aspectos sociales de los proyectos ni los factores del contexto que pueden incidir en la formulación y concreción de los mismos.

Hoy se sabe que las personas envejecen y requieren espacios donde participar y desarrollar sus proyectos. La educación para mayores propicia cambios intrasubjetivos, intersubjetivos y transubjetivos. En el plano intersubjetivo, la educación contribuye a los procesos de integración en redes sociales (Yuni y Urbano, 2005). La participación educativa de los adultos mayores genera una nueva noción de vejez enmarcada, en este caso, en el campo de la educación no formal. Al respecto, el autor expresa:

Diversos estudios muestran que la red de apoyo social disminuye y se estrecha en la vejez y, a su vez, señalan que las personas añosas buscan reconfigurar su red de apoyo social, apelando no tanto a la familia como principal sostén afectivo y vincular, sino a la integración con otros pares generacionales (Yuni, Urbano, Tarditi, s/f, 1).

En este sentido, el derecho a la educación para las personas mayores tiene una significación especial, pues representa una oportunidad de actualización, participación social y reafirmación de sus potencialidades. Y además es un eje central el reconocimiento de las personas mayores como sujetos de derecho y específicamente, el derecho a la educación en todas las edades como una forma de construcción de ciudadanía. Se considera que la educación es un factor que puede favorecer la formulación y concreción de proyectos de vida en la vejez. Al respecto, Yuni expresa:

Las actividades educativas se han convertido en uno de los instrumentos privilegiados por la cultura y las sociedades contemporáneas como medio para precipitar cambios intrasubjetivos, intersubjetivos y transubjetivos que favorezcan la adaptación y la integración social de los adultos mayores. Frente a la escasa oferta de recursos sociales y culturales, la educación dirigida a estos grupos ha crecido notablemente y es cada vez más demandada por los propios mayores (Yuni & Urbano, 2005 p. 49).

Por otra parte, la educación también “parece cumplir un papel relevante en los procesos de adaptación de los mayores a los entornos cambiantes que caracterizan nuestra contemporaneidad, otorgándoles confianza y seguridad para interactuar con las otras generaciones” (J. A. Yuni, Urbano, & Tarditi, n.d. p.3).

Puede observarse que desde la perspectiva de los adultos mayores, la participación en actividades educativas les facilita la integración e interacción dentro del sistema social de mayor significatividad personal como lo es la familia. Si bien en comparación con las otras subescalas en esta se observa una disminución cuantitativa, no puede dejar de observarse que uno de cada dos encuestados afirma que su participación en actividades educativas ha favorecido su inserción en la familia. Los datos sugieren que el acceso al conocimiento no sólo aporta un nuevo “contenido” comunicacional, sino que produce una legitimación de la palabra del mayor en su entorno. Frente a los prejuicios de que el mayor “ya fue” o que posee un conocimiento obsoleto, la afiliación a actividades educativas les permite reafirmarse frente a los otros, a través de nuevos recursos que se ponen en juego en los intercambios en el seno familiar. (J. A. Yuni et al., n.d.).

Cabe recordar que, como se señaló anteriormente, tanto el derecho a la participación e integración comunitaria (Artículo 8), como el derecho a la educación (Artículo 20), y el derecho a la cultura (Artículo 21), se encuentran incluidos en la Convención Interamericana sobre la protección de los Derechos humanos de las personas mayores (OEA, 2015), motivo por el cual resulta imperiosa la necesidad de profundizar en los aspectos que contribuyan a garantizar de estos derechos.

3.1. Hipótesis.

El presente trabajo se fundamenta en diversas propuestas explicativas:

- ❖ En primer lugar, se considera que las personas mayores tienen derecho a formular y concretar proyectos vitales.
- ❖ Se entiende que los espacios educativos para personas mayores constituyen lugares significativos que pueden favorecer la formulación de nuevos proyectos o la reformulación de los anteriores.
- ❖ Se asume que los factores de tipo social, y los contextos que garantizan los derechos de los mayores, amplían las posibilidades de generar y/o concretar proyectos en la vejez.

4. Metodología y técnicas a utilizar

El propósito del presente estudio es descriptivo ya que busca dar cuenta de una problemática poco descripta hasta el momento, la vinculada a las posibilidades de las personas mayores de formular proyectos vitales.

El enfoque metodológico es cualitativo y el abordaje se realizó mediante la triangulación de datos cuanti-cualitativos. Los mismos fueron contruidos y analizados utilizando las estrategias de análisis de datos del Método de las Comparaciones Constantes. Este método permite generar conceptos teóricos a partir de datos empíricos, en un proceso de abstracción creciente. Identificar y construir categorías conceptuales a partir de los registros de la información recolectada se realiza a través de una suerte de "diálogo" o interjuego entre los significados que los actores le otorgan a la realidad y los significados que el propio investigador le asigna a la misma.

La elección de la triangulación de datos busca dar cuenta de ciertos aspectos cuantificables de la problemática y a la vez acceder a las miradas singulares de los sujetos de la investigación para realizar una descripción más compleja del tema de estudio.

La unidad de análisis está constituida por las personas mayores que participaron en el Programa de Adultos Mayores de la obra social OSSEG (Obra Social de Seguros), en las filiales de CABA y Temperley, entre los años 2015 y 2019. Durante este período, los participantes a las actividades eran entre 250 y 300 personas aproximadamente, jubiladas/os de la actividad de seguros, en su mayoría mayores de 60 años.

Las técnicas utilizadas para la construcción de los datos fueron:

- 1- Encuestas autoadministradas que incluían preguntas cerradas (cuantificables) y preguntas semiestructuradas (ver en el anexo la guía utilizada). Las primeras se enfocaron a generar información para caracterizar a los sujetos de la investigación, mientras que las segundas tuvieron como objetivo acceder a sus opiniones, creencias y significaciones sobre el tema de estudio.
- 2- Entrevistas en profundidad, realizadas a partir de ejes que posibilitaron el intercambio y debate en torno al tema de estudio (ver en el anexo los ejes de entrevista utilizados).

La muestra fue intencional, no probabilística, ya que se buscó acceder al universo de significados de los sujetos de la investigación, en su condición de personas mayores estudiantes. La misma incluyó a los participantes a los talleres de estimulación de la memoria (ocho (8) talleres de la filial de CABA y tres (3) talleres de la filial de Temperley), quienes voluntariamente aceptaron responder la misma.

Por su parte, para la realización de las entrevistas en profundidad se buscó acceder a informantes considerados clave por su antigüedad en el programa (todos formaban parte del programa de mayores desde sus inicios).

Las encuestas fueron respondidas por 80 personas mayores participantes a los talleres (58 de la sede CABA y 22 de la sede Temperley). Estos datos se complementaron con tres (3) entrevistas en profundidad a cuatro (4) participantes a los mismos talleres (un hombre, una mujer -en forma individual- y un matrimonio -en forma conjunta-), buscando rescatar la voz de los mismos.

Para facilitar el procesamiento de la información de tipo cuantitativa, así como para la elaboración de los gráficos, se utilizó el programa Microsoft Excel 2010, mientras que para el análisis de los datos cualitativos, provenientes de las preguntas semi-estructuradas y de las entrevistas en profundidad, se utilizó el programa Atlas ti 6.

Capítulo I – Desarrollos conceptuales sobre los proyectos y la educación en la vejez

En el presente capítulo se desarrollarán los principales aportes teóricos en relación a los proyectos y las diferentes maneras de conceptualizarlos. Asimismo se describirán aquellos factores que, según diferentes autores, pueden contribuir al desarrollo de los mismos en la vejez.

Según el Diccionario de la Real Academia Española (RAE) un proyecto es: “Designio o pensamiento de ejecutar algo” / “Primer esquema o plan de cualquier trabajo que se hace a veces como prueba antes de darle la forma definitiva”. Por su parte, proyectar es “Idear, trazar o proponer el plan y los medios para la ejecución de algo” (Real Academia Española, 2017). En el imaginario social estos conceptos aún no se encuentran asociados a la vejez, por el contrario, aquellos mayores que se mantienen activos a lo largo de los años son vistos como ejemplos excepcionales de lo que los mayores pueden hacer si tienen “suerte” o si “se lo proponen”.

La mirada prejuiciosa con la que todavía se concibe a la vejez –como etapa de declive, deterioro y pérdida- se encuentra relacionada con una serie de aportes de diferentes disciplinas. Como expresa Redondo:

Distintas disciplinas científicas han contribuido a la construcción de la vejez como una etapa especialmente conflictiva de la biografía personal. La Economía enfatizó las consecuencias catastróficas del envejecimiento de la población para el crecimiento económico de los países. La Geriátrica identificó a la edad cronológica de los individuos como la causa del aumento de prevalencias de enfermedades físicas y cognitivas. La Sociología funcionalista generó teorías, como la de la desvinculación, que naturalizó la exclusión social de las personas mayores. La Psicología asoció la vejez con depresión y aislamiento (Redondo, 2016 p 5).

En lo discursivo, todavía es común escuchar referirse a “tercera edad” o “sector pasivo” en relación a los mayores de 60 años, idea que remite a aquella planteada en la etapa de la revolución industrial, que identificaba tres edades o períodos de la vida: la primera asociada al estudio (niñez), la segunda asociada a la productividad (adultez) y la última asociada al retiro (vejez). Actualmente, la asociación de la vejez como la etapa de la vida destinada al retiro y al descanso permanece en el imaginario social y dificulta, desde lo discursivo, pensar a quienes transitan esta etapa como portadores o

posibles generadores de proyectos. Además, la vieja idea de las tres etapas no incluía a las mujeres –quienes se encontraban mayormente vinculadas al ámbito doméstico, desvinculadas de la productividad y por ende, sin derecho al premio-descanso.

Por su parte, la palabra jubilación proviene del latín *iubilatio*, que a su vez deriva del hebreo. Los antiguos hebreos veneraban la Ley de Moisés, según la cual el hombre, cumplidos los 49 años, celebraba la fiesta del Yobel –que alude al cuerno de macho cabrío que se utilizaba como instrumento sonoro para anunciar al pueblo el año del jubileo- para entrar en el año número cincuenta meditando, reflexionando y volviendo a la esencia de la vida con gozo y alegría. Había que disfrutar con júbilo lo conseguido antes. De ahí proviene la *iubilatio*, como gozo, alegría, júbilo (Paola et al., 2011). Esto se contrapone a las actuales definiciones de “Jubilación” del Diccionario de la RAE, entre las que se encuentran: “Dispensar a alguien, por razón de su edad o decrepitud, de ejercicios o cuidados que practicaba o le incumbían” / “Desechar algo por inútil”. (Real Academia Española, 2017)

También resulta evidente la batalla contra la vejez que expresan las publicidades, principalmente destinadas a mujeres, ofreciendo frenar las evidencias de paso del tiempo con productos “anti-age” o “antiedad”, “antiarrugas” y “rejuvenecedoras”. En palabras de Ludi:

Cuando el individualismo, el consumo, la productividad, son los aspectos más revalorizados y cuando en nuestra cultura el futuro se construye en términos de protagonismo activo ligado a la eficacia y eficiencia, la vejez es mirada como una especie extraña. El viejo para la sociedad, según Simone de Beauvoir, ya no hace nada, se definen por una *exis*, no por una *praxis*. De este modo es entendible el rótulo de sector pasivo puesto a los viejos en un mundo hiperactivo, que refleja el énfasis puesto en lo que disminuye, en lo que aminora, en lo que ya no es; en el que ya no cabe la búsqueda de nuevos sentidos, en que los proyectos languidecen por la creencia de dicha certeza inminente (Coriat, 2001 en Ludi, 2015 p. 164).

En las primeras teorías de la psicogerontología, anteriores a 1960 –denominadas Teorías primitivas (Zarebski, 2011)- pueden encontrarse muchos de los fundamentos de estas miradas prejuiciosas hacia los mayores que perduran hasta hoy. Estas teorías respondían a un modelo mecanicista (que concibe al psiquismo como una máquina que responde a causas exógenas como los estímulos ambientales), como a un modelo organicista (cuya imagen es la de un sistema vivo, activo y organizado, con diversos grados de organización), prevalecientes en ese momento. Según la autora: “Estas

teorías psicológicas coexistían con la Teoría del Desapego en Gerontología y la Teoría de la Regresión en Psicoanálisis, ambas coincidentes con la visión popular acerca del tema, sosteniendo una perspectiva deficitaria respecto al envejecer” (Zarebski, 2011 p. 43). Las mismas permitían fundamentar teóricamente la generalización según la cual, después de un movimiento de involución, todos los viejos terminan siendo dementes, seniles y sufren de depresión.

Posteriormente, las Teorías del Desarrollo, y particularmente los aportes de Erikson, con su modelo de ciclos vitales y de integridad “en tanto logro psíquico a alcanzar en un envejecimiento saludable” (p. 44), permitieron modificar la mirada determinista sobre la vejez. Sin embargo recién con la creación de la Teoría del Curso de la Vida comienzan a cuestionarse las miradas simplistas sobre esta etapa (Zarebski, 2011). Mientras que los enfoques tradicionales planteaban un plan pre-determinado de desarrollo, los nuevos enfoques hablan de un desarrollo humano basado en transiciones vitales, con períodos de estabilidad y otros de incertidumbre y que no necesariamente se producen situaciones críticas de pasaje de una edad a otra. En palabras de la autora:

El cambio desde la consideración del desarrollo humano por etapas a una concepción del curso de la vida fluido y dinámico, no representa tan solo un cambio de perspectiva psicológica, sino que permitió responder a lo que se hacía cada vez más evidente: las correlaciones entre los procesos biológicos, socio-culturales y psicológicos en los individuos en el curso de su envejecimiento e incluso las discordancias y divergencias conducentes a los diversos modos de envejecer. Se hacía necesario avanzar en herramientas teóricas que permitan explicar las “vejeces” y ya los factores biológicos y socio-culturales no resultaban suficientes. (Zarebski, 2011 p. 46)

Para Yuni (2011), el Paradigma del Curso de la Vida sustituye la idea de la Gerontología Tradicional de etapas por la noción de curso, que posee una clara connotación de recorrido, apertura, continuidad, trayectoria e indeterminación. En palabras del autor:

El paradigma del Curso de la Vida propone un análisis contextualizado del cambio en el que el desarrollo es producto del entrecruzamiento de un sistema de normas que lo regulan, con las mediaciones que el propio sujeto introduce como parte de un grupo social y con las herramientas que su cultura le provee. (Yuni, 2011 p. 33)

El paradigma del curso vital permite entender a los proyectos en tanto continuidad de la trayectoria personal, pero también en tensión permanente entre el deseo de los sujetos y las posibilidades que la sociedad brinda para llevarlos a cabo.

1.1. Desarrollos conceptuales sobre los proyectos

El mayor desarrollo de publicaciones científicas que incluye a los proyectos como objeto de estudio, fue efectuado por la psicología positiva, que comenzó a desarrollarse hacia fines de 1970, y más fuertemente en la década de 1980, proveniente de los Estados Unidos.

La psicología positiva es definida por los autores que adhieren a esta perspectiva como un modelo de ruptura con la psicología clásica (Arias, 2009), cuya mirada siempre estuvo puesta en los déficits. Específicamente en relación a la vejez, diversos autores (Arias, Iacub, Soliveres) plantean que los estudios sobre el deterioro y lo patológico de esta etapa contribuyeron a la visión negativa que aún hoy se sostiene sobre esta etapa. Según Arias:

Las generalizaciones que se han planteado y difundido acerca de la vejez sostienen y proponen un único destino posible para esta etapa de la vida. Destino que, por común e ineludible, pareciera resistirse a las diferencias individuales, a las variadas condiciones de vida, así como a las trayectorias y elecciones personales que el sujeto ha hecho a lo largo de su vida y que continúa haciendo en la vejez. Aunque en la actualidad la homogeneidad del proceso de envejecimiento resulte evidentemente falsa, ésta continúa sosteniéndose en variados estereotipos negativos que aún contribuyen a mantener vigente dicha visión deficitaria de la vejez. (Arias, 2009 p.272)

Los autores que adhieren a la psicología positiva proponen complementar la mirada puesta en la psicopatología, con aportes sobre las capacidades y cualidades de los sujetos, y su relación con el contexto en el que viven. Esta complementariedad “permitiría una mayor comprensión del espectro de experiencias que definen y sostienen el malestar y el sufrimiento, así como de las posibilidades de afrontarlo, resolverlo y superarlo o prevenirlo” (Arias, 2009 p.273). Esta perspectiva posibilitó el desarrollo de estudios sobre diversos temas, entre los cuales se encuentra el bienestar.

El concepto de bienestar, utilizado en nuestro medio de manera indistinta, toma dos tradiciones diferentes: la hedonista y la eudaimónica. La perspectiva hedonista tiene sus orígenes en filósofos como Aristipo (filósofo griego que vivió entre los años 435 a. C. y 350 a. C.), quien planteaba que “el objetivo de la vida era experimentar la máxima cantidad de placer, de manera que la felicidad se convierte en la totalidad de momentos hedónicos que uno experimenta a lo largo de su trayectoria vital” (Meléndez & Tomás, 2009 p.86). Esta perspectiva se va a asociar posteriormente con el bienestar subjetivo, el cual:

refiere al balance global que las personas hacen de sus oportunidades vitales -recursos sociales y personales, aptitudes individuales-, del curso de los acontecimientos a los que se enfrentan –privación u opulencia, soledad o compañía- y de la experiencia emocional derivada de ello. (Veenhoven, 1994 en Zubieta, Muratori, & Fernandez, 2012 p. 67)

Por su parte, la perspectiva eudaimónica tiene sus orígenes en Aristóteles (polímata¹ Macedonio que vivió entre los años 384 a. C. y 322 a. C.), que consideraba que “la felicidad se encuentra en vivir de acuerdo con el propio *daimon* o verdadero ser, es decir, considera el bienestar como la consecuencia del esfuerzo para la perfección, representada a partir de la realización de los verdaderos potenciales” (Meléndez & Tomás, 2009 p.86). Posteriormente se va a asociar esta concepción al bienestar psicológico.

El bienestar psicológico (Ryff, 1989) está vinculado con tener un propósito en la vida, con que la vida adquiera significado para uno mismo, con los desafíos y con un cierto esfuerzo por superarlos y conseguir metas valiosas, mientras que el bienestar subjetivo tendría que ver más con sentimientos de relajación, de ausencia de problemas y de presencia de sensaciones positivas. De este modo, Ryff intenta encontrar criterios y cualidades concretas y estables que permitan hablar de bienestar psicológico y analiza en qué medida la persona cumple esos criterios o posee esas cualidades, mientras que en el caso del bienestar subjetivo, la única medida es la experiencia de la persona (Meléndez & Tomás, 2009).

En esta búsqueda, Ryff propuso seis dimensiones para operacionalizar el bienestar psicológico (Ryff; Ryff & Keyes en Meléndez & Tomás, 2009) y de esta manera poder medirlo. Estas dimensiones son:

¹ Polímata: “Persona con grandes conocimientos en diversas materias científicas o humanísticas” (Real Academia Española, 2017).

- 1) **Autoaceptación:** las personas intentan sentirse bien consigo mismas incluso siendo conscientes de sus propias limitaciones.
- 2) **Relaciones positivas con otras personas:** la gente necesita mantener relaciones sociales estables y tener amigos en los que pueda confiar.
- 3) **Autonomía:** para poder sostener su propia individualidad en contextos sociales diversos, las personas deben gozar de autodeterminación y mantener su independencia y autoridad personal. La autonomía se asocia a la resistencia a la presión social y a la autorregulación del comportamiento.
- 4) **Dominio del entorno:** la habilidad personal para elegir o crear entornos favorables para satisfacer los deseos y necesidades propias. Se relaciona con la sensación de control sobre el mundo y de influencia sobre el contexto.
- 5) **Propósito en la vida:** contar con metas y objetivos que permiten dotar la vida de cierto sentido.
- 6) **Crecimiento personal:** interés por desarrollar potencialidades, crecer como persona y llevar al máximo las propias capacidades (Zubieta et al., 2012 p.68).

Estas definiciones dieron lugar a la elaboración de una escala de medición del bienestar psicológico, que operacionaliza las seis dimensiones propuestas, y que fue posteriormente adaptada en nuestro país por Casullo (2002), para la medición del bienestar en Latinoamérica. La Escala BIEPS (BIEPS-A para adultos y BIEPS-J para jóvenes) es un instrumento que permite medir a través de trece (13) ítems el nivel de bienestar de una determinada población. La fundamentación teórica del estudio expresa que:

Los proyectos tienen dos funciones: una instrumental, relacionada con la eficacia y el alcance de la felicidad, y otra más simbólica, relacionada con la consistencia de valores o metas que da por resultado el significado asignado a un proyecto de vida. (Casullo et al., 2002 p. 16).

Por su parte, la definición operacional que incluye de la dimensión *propósito en la vida* incluye: "Tener metas y proyectos en la vida. Considerar que la vida tiene significado. Asumir valores que otorgan sentido y significado a la vida" (Casullo et al., 2002 p. 32)

Entonces, según lo dicho hasta aquí, desde la perspectiva de la psicología positiva, la presencia de proyectos vitales es definida como un indicador del bienestar psicológico de las personas. Sin embargo, desde el establecimiento de esta corriente académica, la psicología positiva ha recibido numerosas y variadas críticas (Cabanas Diaz & Sanchez Gonzalez, 2012). A modo de resumen, estas críticas incluyen (Prieto-Ursúa, 2006): su pretensión de novedad, su falta de reconocimiento al trabajo científico precedente y un énfasis en la responsabilidad individual del bienestar (Cabanas Diaz & Sanchez Gonzalez, 2012a). Además, la asociación de sus planteos con el imperativo de la felicidad a cualquier precio, lo que puede generar mayor malestar en quienes se encuentren atravesando diversas situaciones que les impidan estar felices.

Numerosos autores pusieron en duda la pretendida objetividad y universalidad de los planteos de la psicología positiva sobre la felicidad y el bienestar humanos (Cabanas Diaz & Sanchez Gonzalez, 2012). Al respecto plantean:

La Psicología Positiva no "descubre" o "desvela" la "verdadera" naturaleza humana. La fabrica (o colabora a ello) en determinada dirección. No descubre, construye. Y como no descubre, lo que construye no es la única opción posible, ni es atemporal, ni es ajena a determinadas preferencias políticas sobre cómo conducir la sociedad, la economía, y la función del individuo en ellas. (Cabanas Diaz & Sanchez Gonzalez, 2012 p.181)

Los planteos de la psicología positiva, y la responsabilidad individual en el bienestar de los sujetos, pueden asociarse a la idea de la meritocracia, fuertemente asociada a la lógica neoliberal. El neoliberalismo como ideología "se sostiene sobre la idea de que el Estado no debe intervenir en pos de una mayor igualdad distributiva porque es el mercado el gran igualador y las desigualdades por él producidas serían, por lo tanto, justas" (Prestifilippo & Wegelin, 2015 p. 1). Según plantean los autores:

En la actualidad, la ideología meritocrática responde a dos interpretaciones históricas. Una tendencia justifica la desigual

distribución de la riqueza y de estatus en base al esfuerzo individual. Para ello, presupone una hipotética situación inicial de igualdad de oportunidades en el acceso al sistema educativo y, consecuentemente, al mercado laboral. De hecho, las promesas de movilidad social contenidas en la noción de mérito que proliferaban en el modelo de Estado de Bienestar introducían una diferencia con los criterios estructurales pre-modernos de distribución de la riqueza y de estatus. (Prestifilippo & Wegelin, 2015 p. 10)

Según esta lógica, cada sujeto es responsable de su bienestar y culpable en caso de no haberlo logrado, todos tienen la misma posibilidad de triunfar en la vida, la cual depende sólo y exclusivamente del esfuerzo individual. En palabras de Carballada:

Una sociedad que no se reconoce como generadora de desigualdad y que pareciera necesitarla y hasta festejarla, forzosamente requiere apoyarse en la exaltación del egoísmo, en la meritocracia, en las debilidades de la voluntad, para autojustificarse. Las libertades transmutan, pierden su condición, quedan atadas al mercado, solo son económicas, se desprenden del todo social y se transforman en artificios que generan más sujeción. Así, las necesidades dejan de ser derechos sociales no cumplidos, para transformarse en falencias individuales, genéticas o conductuales. En sociedades como la nuestra en la actualidad, donde la apariencia de una felicidad artificial –publicitaria– es el reaseguro para seguir perteneciendo, todo aquello que diga algo diferente se presenta como disruptivo. (Carballada, 2017 p. 48)

La idea del mérito se contrapone al concepto de derechos, y en un contexto como el actual, en el que se evidencia un retorno del neoliberalismo, generar aportes conceptuales en torno a cuestionar la responsabilidad individual para generar proyectos en la vejez, resulta imperioso.

A continuación se desarrollan los aportes latinoamericanos sobre la temática de los proyectos y se describen los estudios que proponen delinear los factores que pueden contribuir a su generación y concreción por parte de las personas mayores.

1.2. Factores que influyen en los proyectos. Los aportes latinoamericanos.

En los últimos años, algunas investigaciones se orientaron a identificar aquellos factores del entorno que inciden en la generación y concreción de los proyectos de vida. En esta línea se ubican diversos trabajos de Cuba: desde la psicología D'Angelo Hernández (2002), define el concepto a partir de sus estudios sobre la educación de jóvenes, como estructura psíquica, categoría integradora entre la identidad social e individual. Su aporte es el de identificar condicionantes en la personalidad y en el medio (situación socio económica, prejuicios y rol social). En palabras del autor:

Los Proyectos de Vida -entendidos desde la perspectiva psicológica y social- integran las direcciones y modos de acción fundamentales de la persona en el amplio contexto de su determinación-aportación dentro del marco de las relaciones entre la sociedad y el individuo. Son estructuras psicológicas que expresan las direcciones esenciales de la persona, en el contexto social de relaciones materiales y espirituales de existencia, que determinan su posición y ubicación subjetiva en una sociedad concreta. (D'Angelo Hernandez, 2002 p.3)

En la misma línea teórica se desarrollaron los trabajos de Jiménez Betancourt, quien realizó un estudio sobre personas mayores, también en Cuba en 2008, concluyendo que la mitad no posee proyectos estructurados, y que los mismos dependerán tanto de las características de la personalidad como del medio social (Jimenez Betancourt, 2008).

Resultados similares obtuvo Hernández Zamora en un amplio estudio realizado en México, con mayores de sectores socio-económicos medio-bajos y bajo nivel educativo. Sus aportes sin embargo, se orientaron a relacionar la posibilidad de formular proyectos vitales con haber tenido una vida satisfactoria, tener una buena salud, contar con ingresos económicos adecuados y un elevado nivel educativo. Asimismo describe a la recreación como medio para la generación de proyectos (Hernández Zamora, 2006).

En nuestro país, el Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA) de la Universidad Católica Argentina (UCA) desarrolla informes basados en estadísticas propias en relación con la situación social del país y, particularmente desde el año 2004 incorporó una línea de investigación vinculada a la situación de las personas mayores. En estos trabajos se evidencia la vulnerabilidad creciente de una gran parte de la población de mayores y además permiten visibilizar la situación de los mismos en relación con los proyectos.

En su descripción de la situación de las personas mayores, en 2015 se identificó un déficit de proyectos vitales, que redundaba en una menor calidad de vida (Amadasi, Enrique y Tinoboras, 2015; Amadasi & Tinoboras, 2017). La incapacidad de poseer proyectos personales en estos estudios, remite a la "percepción de incompetencia que tiene el individuo para proponerse metas y objetivos en procura de su bienestar personal" (Amadasi, Enrique y Tinoboras, 2015 p. 118), y esta incapacidad representa una de las dimensiones del bienestar subjetivo, en línea con las definiciones de la psicología positiva -desarrolladas en el apartado anterior-. En palabras de los autores:

La importancia de formular proyectos radica en que, a través de estos, las personas mayores dan cuenta de su sentido vital, de sus deseos, expectativas y aspiraciones. Por tanto, la medición del déficit de proyectos personales en las personas mayores intenta reflejar la percepción de incompetencia para proponerse metas y objetivos en procura de su bienestar personal (ODSA-UCA, 2013 en Amadasi, Enrique y Tinoboras, 2015 p. 121).

Según los datos del mencionado estudio, se descubrió que uno de cada cuatro mayores en la Argentina –1.500.000 personas– no tiene oportunidades de pensar proyectos personales, entendiendo los mismos como los que permiten proyectarse hacia el futuro aunque sea cercano, más allá del día a día (Amadasi, Enrique y Tinoboras, 2015). Además, el déficit de proyectos personales entre las personas mayores se incrementa entre las personas de edad más avanzada (75 años y más), entre quienes viven solos, entre quienes tuvieron menos oportunidades educativas y también a medida que se desciende de estrato socioeconómico (Amadasi & Tinoboras, 2017). Entre los condicionantes para generar proyectos, los estudios del ODSA identifican: la edad, el acceso a la recreación y al esparcimiento, el nivel socioeconómico y el denominado "dinamismo urbano" (accesibilidad).

Basando su análisis en el enfoque de las Naciones Unidas (1982), se menciona que el bienestar social remite no solo a las condiciones materiales de vida sino también a la sociabilidad, que se expresa en la sensación de bienestar y satisfacción con la vida (ODSA- UCA, 2014b). En este sentido, el bienestar contempla tanto la dimensión objetiva, vinculada a las condiciones materiales de existencia, como la dimensión subjetiva, vinculada a las percepciones, valoraciones y sentimientos respecto a la propia vida. Partiendo de la idea de que el bienestar subjetivo constituye un derecho fundamental de las personas que abarca cuestiones tales como la salud, las relaciones interpersonales y los recursos psicológicos, el estudio afirma:

Una óptima condición de salud, un mayor bienestar psicológico; la posibilidad de tener proyectos de vida, de sentir emociones positivas y presentar modos adecuados para afrontar la adversidad gracias a la recepción de apoyo social, son factores que crean un soporte de relevancia para estudiar la agencia y el bienestar de las personas. (ODSA-UCA, 2014a en Amadasi y Tinoboras, 2015 p. 117)

Si bien el enfoque teórico de los trabajos del ODSA considera a los proyectos como una dimensión del bienestar, y éste a su vez es conceptualizado desde la perspectiva de la psicología positiva -la cual fue descrita en el apartado anterior- los datos que brindan estas investigaciones permitieron dimensionar un déficit de la población adulta mayor que hasta ese momento era desconocida.

En forma paralela a los aportes descriptos, y vinculados con experiencias concretas de participación de personas mayores, en los últimos años vienen desarrollándose otros aportes locales que permiten pensar en la importancia de los proyectos para los mayores, y en los factores que intervienen para su concreción. Un ejemplo de éstos, son los estudios desarrollados a partir de la experiencia en el Programa de Educación Permanente de Adultos Mayores (PEPAM), de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), que desde 1994 desarrolla actividades de promoción de salud que lleva adelante propuestas de educación no formal y continua dirigida a "envejecentes".

En estos trabajos (Petriz, Canal, Bravetti, & Urtubey, 2004; Bravetti, Canal, & Petriz, n.d.; Bravetti et al., n.d.; Petriz, Delucca, Urtubey, Canal, & Bravetti, 2006; Petriz et al., 2007; Bravetti, Canal, Delucca, & Petriz, 2008 y Bravetti, Canal, & Petriz, 2009) se describen los esfuerzos que deben realizar los sujetos envejecientes, que participan en estos espacios para responder a los desafíos de adaptarse a las nuevas realidades y las estrategias para incorporar lo nuevo. Asimismo se expresa que su participación les posibilita pensar en un proyecto futuro que no fue previsto. En palabras de las autoras:

El atravesamiento de los cambios producidos abre un abanico en el camino de proyectarse en el tiempo futuro. Los mayores expresan que el presente es el tiempo de realizar lo postergado por exigencias, responsabilidades y obligaciones, las elecciones están sostenidas por el placer, comprometerse con la sensación de cumplir y responder por el plus de placer ganado en cada actividad. (Petriz, Canal, Bravetti, & Urtubey, 2004 p. 8)

En estos trabajos, las autoras citadas describen los contenidos de los proyectos identificatorios de los mayores que asisten a las diferentes propuestas de PEPAM, que incluyen: conservar lo logrado, reformular el ideal del yo y buscar espacios para conservar la lucidez, así como también refieren al impacto que produce en la subjetividad la participación en estos espacios.

En otra investigación, realizada más recientemente en la Facultad de Psicología de la UNLP (Ciano & Gavilan, 2010), se describen los tipos de proyectos que elaboran las personas mayores que participan en diversas organizaciones (educativas, sociales y sindicales), e incluyen propuestas de tipo educativas, sociales, personales y laborales, en orden de importancia. Asimismo, el aporte de este trabajo radica en la descripción de los obstáculos que las mismas personas identificaron para la elaboración de los proyectos mencionados, que son: económicos; estado de salud; demanda de cuidados de familiares; apoyo social percibido; prejuicios vinculados a envejecer; desvalorización o no reconocimiento de habilidades; y finalmente, recursos y capacidades personales. (Ciano & Gavilan, 2010 p14).

La investigación sobre los factores que inciden en la creación de proyectos de las personas mayores es aún muy incipiente y poco desarrollada. Sin embargo, diferentes aportes en el marco del paradigma de Curso Vital, permiten pensar que los factores que posibilitan la generación y concreción de proyectos en la vejez no dependen exclusivamente de decisiones personales ni de recursos individuales. En línea con el planteo de Redondo:

Los factores materiales que facilitan la emergencia de una etapa placentera tras el retiro laboral y la independencia de los hijos adultos son: La extensión de la protección social para la vejez; la tenencia de una vivienda propia adecuada; la disponibilidad de otros ingresos monetarios además de los que proporciona la seguridad social que suelen ser exiguos, así como la accesibilidad y oportunidad de la atención de la salud (Redondo, 2016 p.6).

No resulta novedoso para quienes desarrollan actividades con personas mayores, que la participación en espacios grupales y educativos tiene numerosos efectos. En línea con los planteos de Yuni y Urbano (2016), se entiende que la participación en cualquier actividad de tipo educativa, recreativa o de ocio implica para los mayores integrarse a un nuevo sistema de relaciones, con pares que pueden aportar algo novedoso a la red vincular. Además, la integración en espacios donde los mayores

pueden poner en juego su productividad y su generatividad "les permite conservar el sentido de contribución a la vida social, reafirmando su necesidad de sentirse necesitados" (Yuni & Urbano, 2016 p. 31). En palabras de los autores:

El aprendizaje como dispositivo de transformación personal potenciado por la operatoria de los dispositivos educativos, debería orientarse a la promoción de la mejora de la autopercepción de la calidad de vida en la vejez. Ello implica aprender a percibir los cambios como oportunidades; desarrollar actitudes proactivas para asimilar e incorporar los cambios; sostener y apuntalar los motivos y la motivación, para realiza nuevos aprendizajes tendientes a renovar las condiciones de elaboración de un proyecto de vida renovado. (Yuni & Urbano, 2016 p. 34)

Cabe recordar que la promoción de la participación psicosocial de las personas es uno de los lineamientos que propone la OMS para el diseño de políticas que potencien el envejecimiento activo. "El envejecimiento activo es el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen" (ILC Brasil, 2015 p. 41). Y este concepto resulta indisociable del enfoque del curso vital, cuando propone que "las trayectorias biográficas previas no determinan el modo de envejecer y que en la vejez es posible generar cambios e introducir aspectos de innovación y renovación personal que redefinen el curso de la vida" (José Yuni & Urbano, 2016 p. 24). Pero las posibilidades que poseen los sujetos de acceder a un mayor bienestar, dependerán de la disponibilidad de espacios donde ejercer el derecho a la participación e integración comunitaria y de que dichos espacios sean accesibles para las personas mayores. En palabras de los autores:

Los recursos personales que poseen las personas mayores para situarse en una posición relativa de mayor o menor bienestar bio-psico-social-ético espiritual, guardan una estrecha relación con las oportunidades sociales que se le ofrecen comunalmente para poder acceder a condiciones de vida que trasuntan los beneficios de la protección, la seguridad y los cuidados sociales, declarados como derechos humanos universales. En esa lógica las instituciones sociales pasan a tener un rol fundamental, en tanto se configuran como la instancia material que articula lo imaginario, los discursos, los recursos y las acciones que nutren los procesos individuales y colectivos de significación de la vejez. (José Yuni & Urbano, 2016 p. 26)

Esto implica que los proyectos no pueden pensarse sin antes suponer el acceso a una serie de derechos, como los que enuncia la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, ratificada por nuestro país en 2017 y que incluyen: el derecho a la participación e integración comunitaria (Artículo 8), el derecho a la educación (Artículo 20) y el derecho a la cultura (Artículo 21). (OEA, 2015 p. 13).

A partir de estas inquietudes y con la intención de acceder a la mirada de los mayores sobre aquellos factores que los mismos identifican como facilitadores y obstáculos para la generación y/o concreción de proyectos personales, se indagó en las percepciones de aquellos que participan en un espacio educativo desarrollado en el marco de la obra social OSSEG.

En el siguiente capítulo se describirán las características generales de los sujetos de la investigación, quienes brindaron los datos que permitirán profundizar en las características de los proyectos con los que cuentan, y los factores que posibilitan (o no) el desarrollo de los mismos.

Capítulo II - Características de los sujetos de la investigación

En el presente capítulo se expondrán las características de las personas mayores que participan en el espacio educativo que desarrolla el Programa de Adultos Mayores de la obra social OSSEG, y que formaron parte de la muestra del presente estudio. Con esta descripción se busca dar cuenta de las particularidades de quienes participan de este tipo de espacios.

Los datos de tipo cuantitativo fueron contruidos a partir de encuestas autoadministradas que incluían preguntas cerradas (cuantificables) y preguntas semiestructuradas (ver en el anexo la guía utilizada). Las primeras se enfocaron a generar información para caracterizar a los sujetos de la investigación, mientras que las segundas tuvieron como objetivo acceder a sus opiniones, creencias y significaciones sobre el tema de estudio y serán analizadas en el Capítulo III.

La muestra fue intencional, no probabilística, e incluyó a los participantes de los talleres de estimulación de la memoria de la Obra social OSSEG (ocho (8) talleres de la filial de CABA y tres (3) talleres de la filial de Temperley), siendo respondida voluntariamente por ochenta (80) personas en total (58 de la sede CABA y 22 de la sede Temperley).

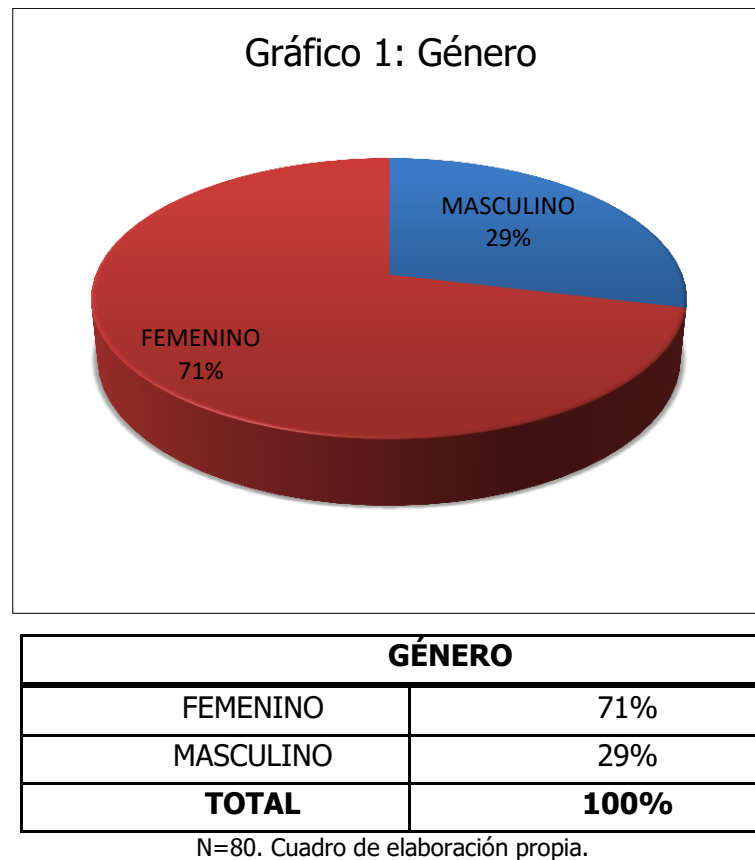
Datos	Cantidad	%
Encuestas CABA	58	72,5
Encuestas Temperley	22	27,5
Total	80	100

Para facilitar el procesamiento de la información de tipo cuantitativa, así como para la elaboración de los gráficos, se utilizó el programa Microsoft Excel 2010.

2. 1. Género

Un gran porcentaje de los mayores integrantes de la muestra son mujeres, dato que se encuentra en consonancia con el universo de participantes a las actividades del

Programa y que resulta mayor al que expresan los datos de la población de nuestro país.

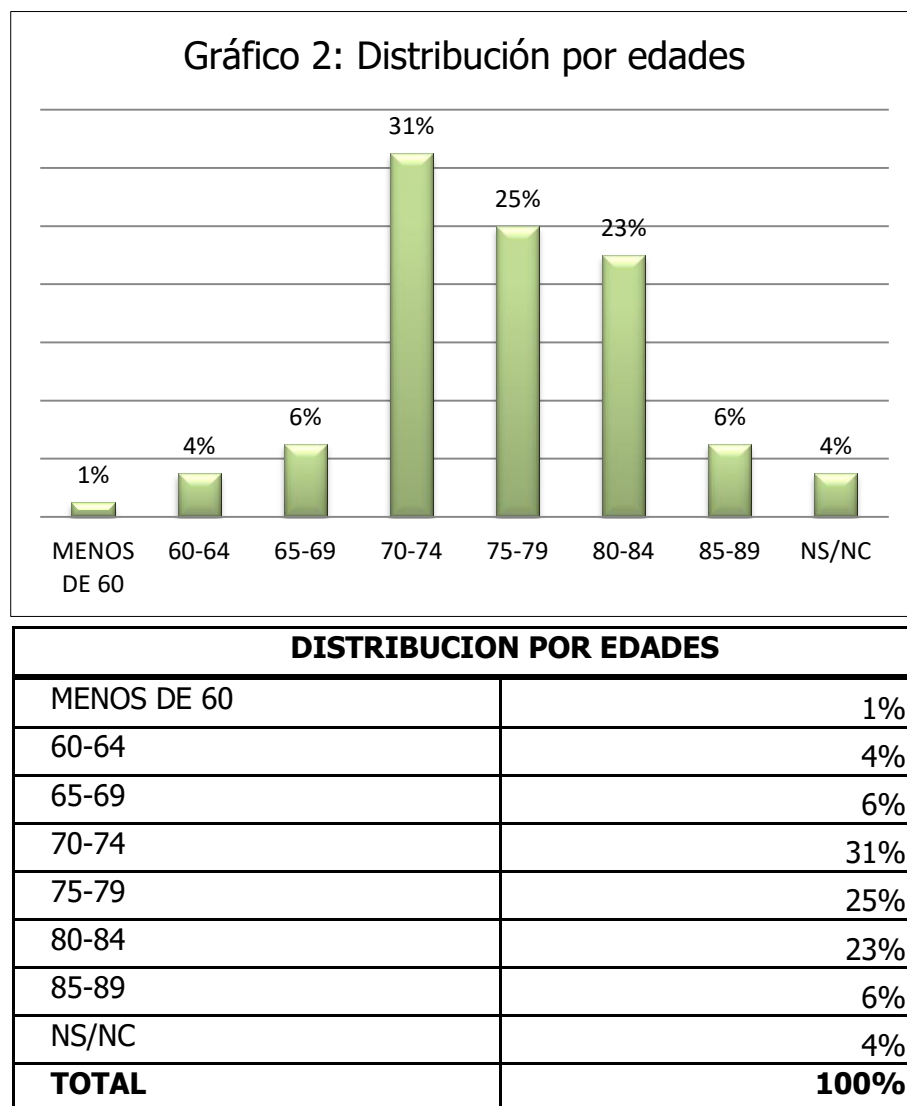


Tal como fue descripto anteriormente, las mujeres presentan una mayor esperanza de vida en la Argentina, representando actualmente el 57% de las personas de 60 años y más de la Argentina. (ALGEC, 2017). Sin embargo, los datos de los participantes de OSSEG se asemejan a los presentados como proyección para el año 2019 para la Ciudad de Buenos Aires, en los que el 39% de los mayores de 60 y más años son varones y el 61% son mujeres (Dirección General de Estadística y Censos GCBA, 2010).

Estos datos permiten pensar que a la variable vejez, y su asociación con los prejuicios que la asocian al deterioro, la incapacidad y la enfermedad ya mencionados, las mujeres suman los prejuicios vinculados al género (Navarro, 2019b). Según la autora, las marcas del patriarcado en el curso de la vida, tienen un carácter performativo sobre la vejez femenina que influye en su forma de proyectar la vida y la vejez.

2.2. Edad

La edad de los encuestados expresa una mayor presencia de mayores de 70 años, y menor cantidad en edades más jóvenes. Por lo expresado en las preguntas (que se analizan en el Capítulo III), es probable que los más jóvenes se encuentren todavía desarrollando actividades laborales que limiten sus posibilidades de participar de estos espacios.

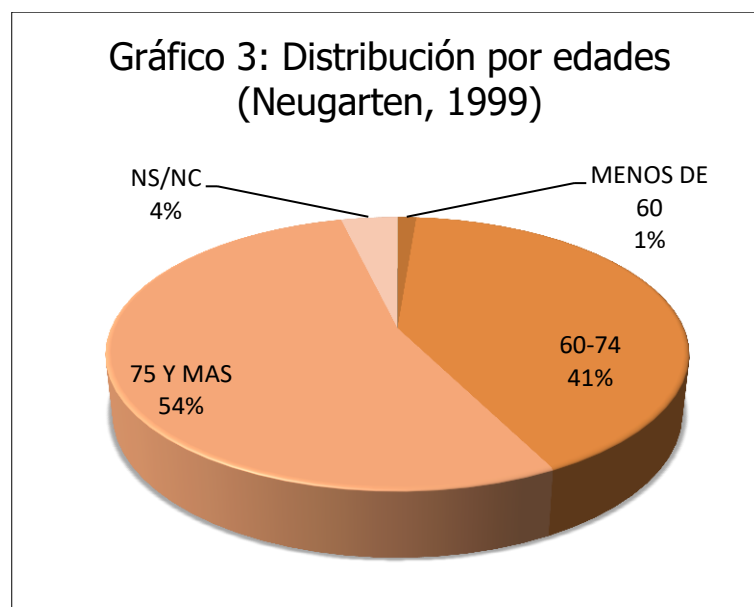


N=80. Cuadro de elaboración propia.

En el estudio desarrollado por el ODSA se expresa que la edad es la variable de mayor peso en las posibilidades que tienen las personas mayores para proyectarse, trascendiendo el día a día. En palabras de los autores: "las personas del grupo de

menos de 75 años de edad tienen el doble de chances de proyectar su futuro que las del grupo de 75 años y más". (Amadasi y Tinoboras, 2016 p. 180)

Según la distinción propuesta por Neugarten (1999), se evidencia en los participantes a las actividades de OSSEG, una mayor presencia de los viejos-viejos (75 y más años). Sin embargo, para los sujetos de la investigación, la edad no representa un impedimento para participar de las actividades propuestas ni se asocia a un mayor grado de decadencia o dependencia física, descrito por la autora para este grupo etario.



EIDADES	
MENOS DE 60	1%
60-74 (VIEJOS JÓVENES)	41%
75 Y MAS (VIEJOS VIEJOS)	54%
NS/NC	4%
TOTAL	100%

N=80. Cuadro de elaboración propia.

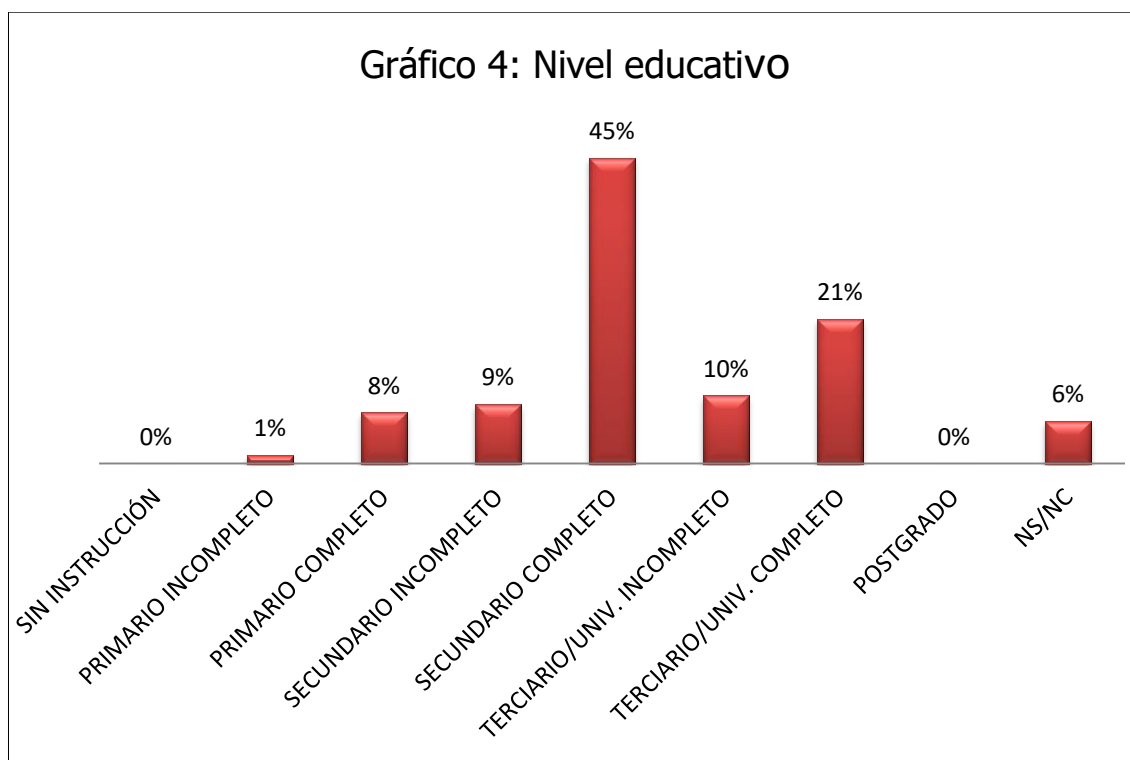
Estos datos indican que la edad por sí misma no representa un impedimento para la participación cuando existen espacios accesibles donde los mayores pueden desarrollar actividades de su interés.

Por otra parte, los datos evidencian la ausencia de mayores de 90 años, edad asociada a la fragilidad. Puede pensarse entonces, que lo que influye en las posibilidades de participar no es la edad sino la fragilidad.

2.3. Nivel educativo

Los datos muestran que los participantes a los talleres cuentan con un nivel educativo elevado. El 76% de los encuestados poseen nivel secundario completo o superior, probablemente relacionado con la formación requerida por el tipo de actividad desarrollada durante su etapa activa (la mayoría de los participantes son jubilados/as de la actividad de seguros).

Por otra parte, solamente el 18% posee nivel secundario incompleto o inferior, grupo que probablemente corresponda a esposas o viudas de empleados, es decir que no se insertaron en el sector de actividad de seguros de manera directa sino que son afiliadas a la obra social a través de la actividad de sus cónyuges.



NIVEL EDUCATIVO	
SIN INSTRUCCIÓN	0%
PRIMARIO INCOMPLETO	1%
PRIMARIO COMPLETO	8%
SECUNDARIO INCOMPLETO	9%
SECUNDARIO COMPLETO	45%
TERCIARIO/UNIV. INCOMPLETO	10%

TERCIARIO/UNIV. COMPLETO	21%
POSTGRADO	0%
NS/NC	6%
TOTAL	100%

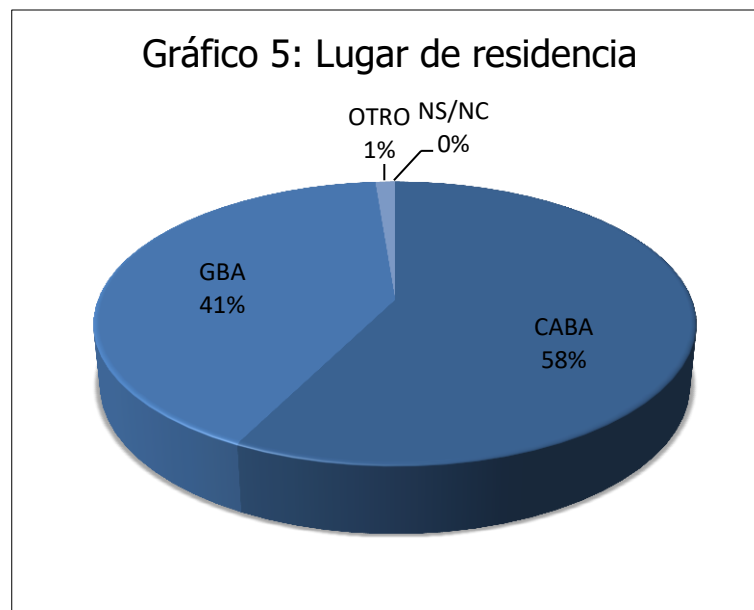
N=80. Cuadro de elaboración propia.

Estos datos resultan diferentes a los expresados en el informe del ODSA (2016) sobre una muestra de todo el país, en el cual: "mientras que el 30,6% de las personas entre 60 y 74 años tiene el nivel secundario completo o más, esta misma condición educativa caracteriza solo al 21,1% de los de 75 años y más" (Amadasi & Tinoboras, 2016 p.11). Esto puede relacionarse con el lugar de nacimiento y de residencia de estas personas mayores, donde las posibilidades de acceder a espacios educativos fueron mayores que en otros lugares del país, además de su pertenencia a sectores socio-económicos medios o medios-altos.

Según otro estudio del ODSA (2015), un menor nivel educativo se asocia con mayores dificultades para desarrollar proyectos. El déficit de proyectos personales se evidencia "en 3 de cada 10 adultos de 60 años y más, con una tendencia en aumento en el último bienio" (Salvia et al., 2015). Los encuestados sin secundario completo registran el doble de ausencia de proyectos personales que quienes completaron ese nivel de enseñanza.

2.4. Lugar de residencia

Los encuestados son en su mayoría residentes de CABA, y en menor proporción de partidos del conurbano bonaerense. Considerando que la muestra incluía solamente a 22 personas de la sede de Temperley, resulta evidente que muchos de los participantes al programa de la sede CABA residen en el Gran Buenos Aires.



LUGAR DE RESIDENCIA	
CABA	58%
GBA	41%
OTRO	1%
NS/NC	0%
TOTAL	100%

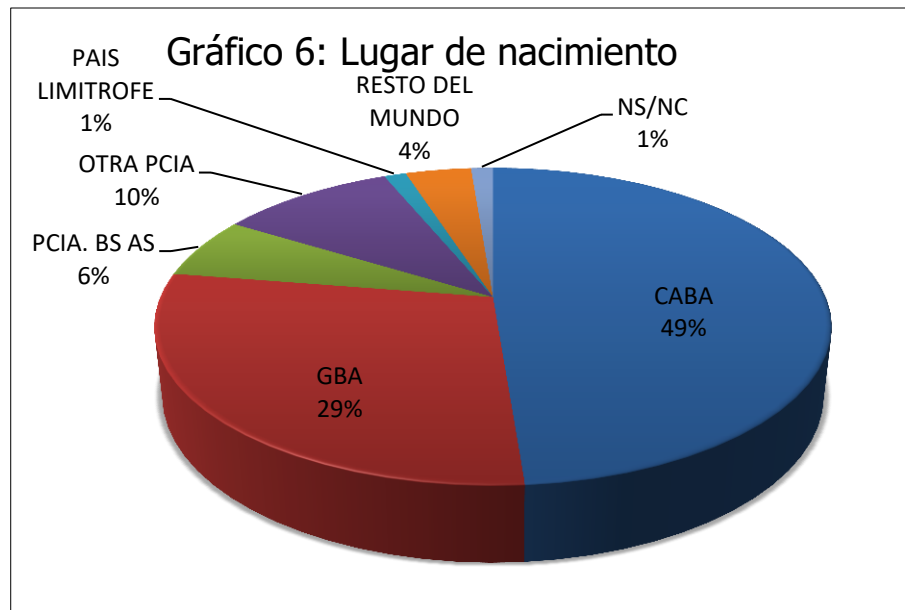
N=80. Cuadro de elaboración propia.

Estos datos también expresan las mayores posibilidades de generar proyectos que posee este grupo. Al respecto, el estudio del ODSA expresa:

Las condiciones de dinamismo urbano contribuyen a poder proyectarse, por cuanto las personas mayores residentes en el área metropolitana de Buenos Aires tienen 81% más chances de pensarse más allá del día a día que sus pares residentes en ciudades medias y grandes del interior del país. (Amadasi, Enrique y Tinoboras, 2016 p. 181)

2.5. Lugar de nacimiento

Casi la mitad de los sujetos encuestados son nacidos en la CABA, lo que implica mayores posibilidades de acceder a recursos de la ciudad con mayor oferta de recursos sociales del país.

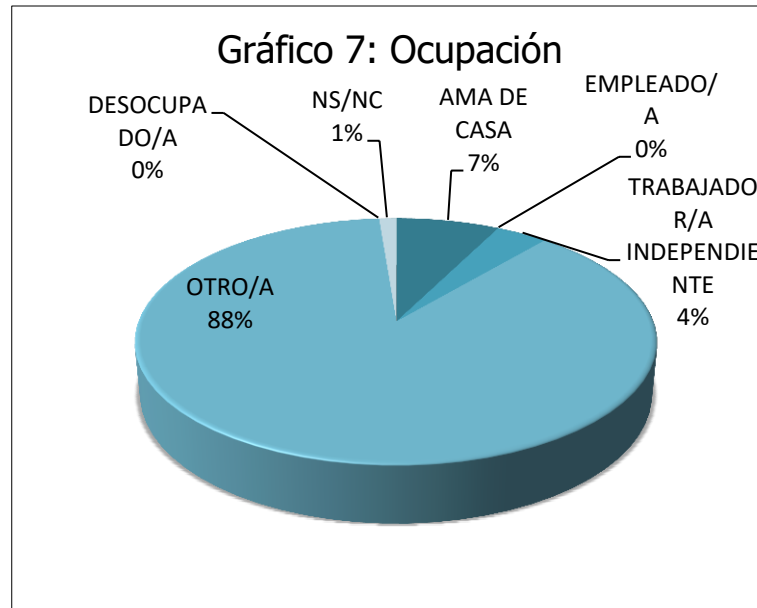


LUGAR DE NACIMIENTO	
CABA	49%
GBA	29%
PCIA. BS AS	6%
OTRA PCIA	10%
PAIS LIMITROFE	1%
RESTO DEL MUNDO	4%
NS/NC	1%
TOTAL	100%

N=80. Cuadro de elaboración propia.

2.6. Ocupación actual

La opción elegida mayoritariamente en el ítem "Ocupación actual" (otro) tiene relación con la situación laboral actual de los integrantes de la muestra, quienes en un 86% se definen como jubilados y no realizan otra actividad rentada.

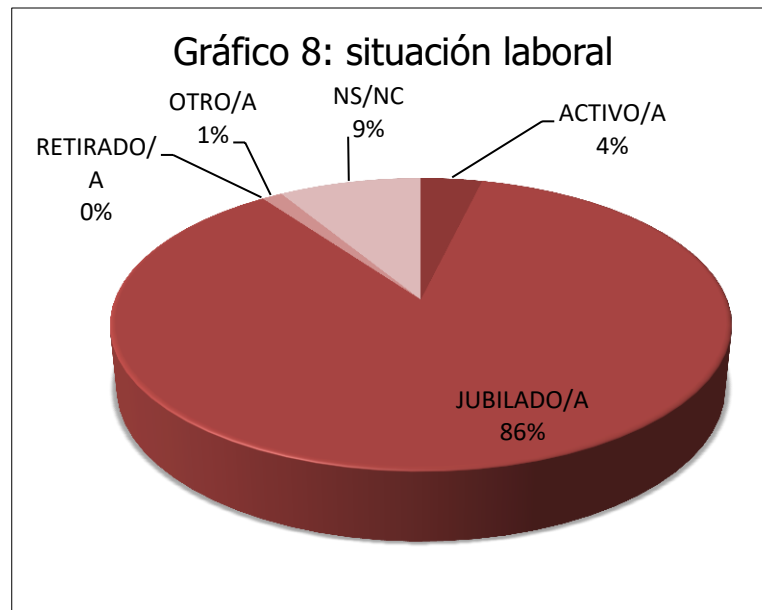


OCUPACIÓN ACTUAL	
OTRO/A	88%
AMA DE CASA	8%
EMPLEADO/A	0%
TRABAJADOR/A INDEPENDIENTE	4%
DESOCUPADO/A	0%
NS/NC	1%
TOTAL	100%

N=80. Cuadro de elaboración propia.

2.7. Situación laboral

Algunos de los encuestados expresaron que continúan en la actividad de seguros por cuenta propia. Sin embargo, los datos expresan que quienes pueden participar de espacios educativos, son quienes no necesitan realizar actividades laborales con jornadas extensas, es decir que cuentan con ingresos económicos suficientes para garantizar la subsistencia.



SITUACION LABORAL	
ACTIVO/A	4%
JUBILADO/A	86%
RETIRADO/A	0%
OTRO/A	1%
NS/NC	9%
TOTAL	100%

N=80. Cuadro de elaboración propia.

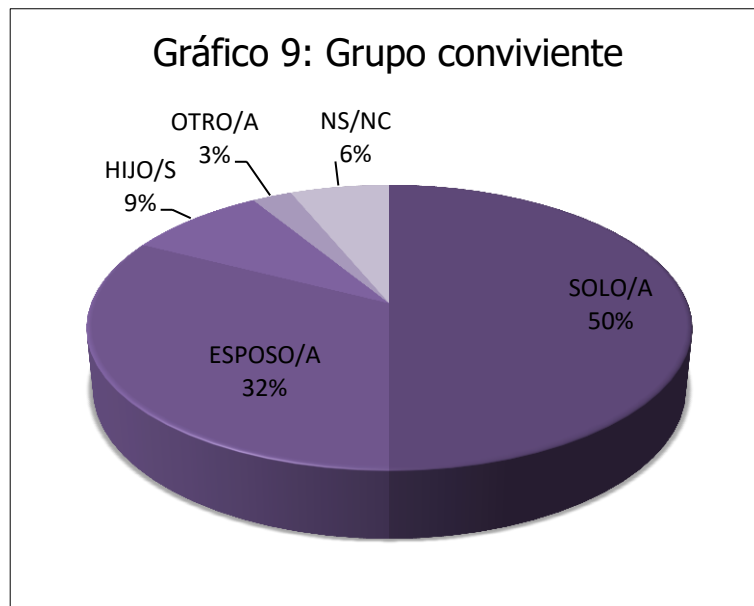
Al respecto, el estudio del ODSA expresa que estos sujetos se encuentran en mejores condiciones de poder generar proyectos:

La situación objetiva material dada por el nivel socioeconómico incide de manera significativa en las oportunidades de poseer proyectos en el caso de los individuos mayores: las chances de poder proyectarse en los estratos más altos son 2,7 veces las que tienen quienes pertenecen a los estratos más bajos. (Amadasi y Tinoboras, 2016)

2.8. Grupo conviviente

El 50% de los encuestados vive solo/a y el 33% con un cónyuge coetáneo. Esta información es coincidente con lo que expresan los datos demográficos: la gran proporción de hogares unipersonales de personas mayores y de hogares de

matrimonios mayores viviendo solos o monogeneracionales (hogares en que todas las personas tienen 65 o más años) (Redondo, 2007).



GRUPO CONVIVIENTE	
SOLO/A	50%
ESPOSO/A	33%
HIJO/S	9%
OTRO/A	3%
NS/NC	6%
TOTAL	100%

N=80. Cuadro de elaboración propia.

2.9. A modo de síntesis

A partir de los datos descriptos en el presente capítulo, se puede afirmar que las personas mayores que participan en el espacio educativo de la obra social OSSEG, presentan las siguientes características:

- El 70% son mujeres y 29% son hombres, lo que se encuentra en consonancia con la feminización de la población de mayores de la

Argentina, y brinda características particulares, derivadas de una doble inequidad: vejez y género.

- El 85% es mayor de 70 años, lo que evidencia que la participación de este grupo no se encuentra asociado a la edad, sino que probablemente disminuya con la fragilidad, es decir cerca de los 90 años.
- El nivel educativo es elevado, teniendo en cuenta que el 76% de los sujetos posee nivel secundario completo o superior.
- El 99% reside en el área metropolitana de Buenos Aires (58% en CABA y el 41% en GBA).
- El 86% es jubilado/a y solamente un 4% se encuentra desarrollando alguna actividad laboral.
- El 50% vive solo/a y el 32% con su cónyuge.

Todos estos datos permiten afirmar que los sujetos que participan en el programa de mayores de OSSEG presentan características singulares, y habilitan a pensar que estas particularidades, los ubica en mejores condiciones para generar y concretar proyectos en esta etapa.

En el Capítulo III se expondrán los datos de tipo cualitativo, vinculados a los puntos de vista de los entrevistados acerca de los proyectos vitales.

Capítulo III – La mirada de los mayores

Se presenta a continuación el análisis de los datos cualitativos obtenidos mediante preguntas semi-estructuradas -incluidas en las ochenta (80) encuestas realizadas- y a través de tres (3) entrevistas en profundidad. La construcción de este tipo de datos tuvo como objetivo profundizar en las percepciones, creencias y significaciones de los sujetos sobre el tema de estudio, a partir de la triangulación de datos.

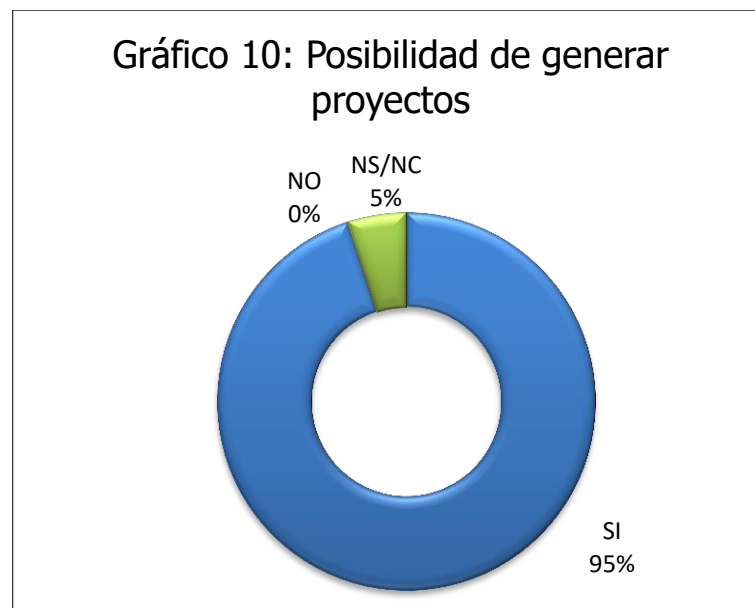
Tal como fue expresado con anterioridad, la muestra fue intencional, no probabilística. Para la realización de las entrevistas en profundidad se seleccionó a informantes considerados clave por su antigüedad en el programa (todos formaban parte del programa de mayores desde sus inicios). Las entrevistas realizadas fueron tres (3) a cuatro (4) participantes a los mismos talleres (un hombre, una mujer -en forma individual- y un matrimonio -en forma conjunta-). Se buscó acceder al universo de significados de los sujetos de la investigación, en su condición de personas mayores que participan de un espacio educativo en el marco de una obra social con cobertura nacional, lo que le imprime a esta población características particulares (desarrolladas en el Capítulo II). La muestra incluyó a los participantes a los talleres de estimulación de la memoria (ocho (8) talleres de la filial de CABA y tres (3) talleres de la filial de Temperley), quienes voluntariamente aceptaron participar del estudio.

Para el procesamiento, análisis y elaboración de gráficos de los datos construidos a través de las encuestas, se utilizó el programa Microsoft Excel 2010, mientras que para el análisis de los contenidos de las entrevistas en profundidad se usó el programa Atlas ti 6.

3.1. La posibilidad de generar y concretar proyectos

La primera pregunta se orientó a indagar en relación a las posibilidades de generar y concretar proyectos en la vejez. Considerando el estudio descriptivo desarrollado por Jimenez Betancourt (2008), a partir de una muestra de más de 300 personas mayores, según el cual más del 80% no tenían constituido un proyecto de vida, se buscó saber qué piensan otras personas mayores -con características diferentes- que desarrollan actividades educativas.

La situación de los mayores encuestados expresó una realidad diferente: en relación a las posibilidades de generar proyectos en la vejez, la respuesta fue abrumadoramente positiva. El 95% cree que las personas mayores son capaces de generar y concretar proyectos en la vejez, y no hubo respuestas negativas. Los motivos expresados refieren a la disponibilidad de tiempo, al aumento de la expectativa de vida, a la falta de obligaciones laborales y al mayor tiempo libre disponible para desarrollar proyectos tanto nuevos como pendientes ("poner en marcha lo postergado").



Pregunta: Desde su punto de vista ¿es posible generar o tener proyectos después de jubilarse?	
SI	95%
NO	0%
NS/NC	5%
TOTAL	100%

Los encuestados valoraron la "experiencia", la "vitalidad y claridad" de esta etapa de la vida y enuncian que "todos servimos para algo". Sin embargo, en el discurso también se expresa que las posibilidades de realizar proyectos se encuentran asociadas a capacidades o decisiones individuales o personales. La "autoestima" es referida como un condicionante personal de quienes no pueden generar proyectos en esta etapa, asociando esa posibilidad a la responsabilidad o decisión individual.

Asimismo, expresaron como limitaciones, aquellas que imponen a los proyectos "los contratiempos de ser abuelas", situación asociada a que la muestra se encuentra integrada en un 71% por mujeres, condicionadas por el estereotipo de género de ser las responsables de proveer de cuidados a los integrantes de la familia que lo requieran. Este tema, que resulta recurrente en los datos, será analizado con mayor profundidad en el apartado 3.3.

Otra elemento mencionado como límite a las posibilidades de generar proyectos para esta etapa, se ubica discursivamente en el paso del tiempo. Según los encuestados, la edad de "70 o 75 años", se asocia a problemas de salud, o a la pérdida de la "total plenitud de facultades de la juventud", a que "el deseo vaya decreciendo" y a la "depresión". Se considera que estas opiniones se basan en prejuicios más que en lo que resulta evidente: la mayoría de los participantes a los talleres son mayores de 70 años (85%), tal como fue descrito en el Capítulo II. Lo expresado por los sujetos expresa de que manera los prejuicios influyen en la forma de interpretar la realidad cotidiana, permitiendo pensar que los activos son los "jubilados no ancianos" (en palabras de uno de ellos), a diferencia de los otros, los pasivos, enfermos, dementes, etc.

En las entrevistas en profundidad, los cuatro entrevistados coincidieron en creer que es posible de generar proyectos en la vejez. Al respecto, una de ellas refiere:

...Los proyectos te ayudan a vivir (...) porque si uno ha vivido una vida activa, completa de trabajo, estudio, de llenar la vida con situaciones laborales que le hagan bien al espíritu, que le hagan bien a la mente, los proyectos te ayudan. A mí me ayudan. (...) Sino, caes, caes en un estado de depresión... (Sra. C.) .

En relación a las posibilidades de generar proyectos en la vejez, resulta evidente que hay acuerdo en todos los sujetos de la muestra. En los siguientes apartados se desarrollará en mayor profundidad las diferentes opiniones ligadas a los factores que parecen condicionar las posibilidades de desarrollarlos.

3.2. Factores que pueden favorecer los proyectos

A través de los cuestionarios se buscó indagar en aquellos factores que los mayores consideraban como favorecedores y obstaculizadores de los proyectos en esta

etapa vital. La primera pregunta vinculada al tema no se refería a su situación personal (en la que se indaga más adelante), sino a lo que los sujetos consideran como condicionantes desde su imaginario.

La pregunta abierta *¿Cuáles cree Ud. que son los factores que pueden favorecer la creación de proyectos o su concreción después de la jubilación?* tuvo respuestas múltiples por persona, de modo que los datos se organizaron por el tipo y cantidad de respuestas y no por la cantidad de personas que respondieron. Las respuestas obtenidas permitieron construir –mediante un proceso de abstracción– cuatro categorías conceptuales, con mayor nivel de abstracción, que permitieron agrupar los datos.

Las categorías desarrolladas son:

a) **Factores sociales:** En las encuestas los sujetos expresaron, en primer lugar (43%) cuestiones agrupadas como factores de tipo social –es decir que no dependen exclusivamente de quien responde– como favorecedores de los proyectos en la vejez, entre las que se encuentran:

- a) 1. Acceso a información: En tiempos en los que la mayoría de la información circula por medios digitales que los mayores no manejan en forma masiva, poder contar con información actualizada es un hecho altamente valorizado.
- a) 2. Tiempo disponible: El tiempo es valorado como un recurso adquirido después de la jubilación. Disponer del mismo permite llevar a cabo aquellas actividades que no estaban disponibles previamente por las limitaciones de los horarios laborales.
- a) 3. Espacios que ofrezcan actividades de interés: el Programa que ofrece la obra social es valorado y se reconoce que otras personas mayores no cuentan con estos recursos.
- a) 4. Apoyo y compañía: Contar con el apoyo familiar, de amigos, afectivo, representa para quienes respondieron, un factor que les permite pensar en actividades para su futuro.

b) **Factores personales:** En segundo lugar se expresaron opiniones agrupadas en esta categoría (40%), que incluyen: actitudes (voluntad, interés, etc.), cuestiones anímicas (felicidad, alegría, etc.) y habilidades (creatividad, etc.), necesarias para desarrollar actividades y se considera que dependen de cada sujeto en forma individual.

c) **Factores vinculados a la salud:** En tercer lugar (10%) los sujetos respondieron cuestiones vinculadas a contar con buena salud o a la condición física como factores vinculados a la posibilidad de generar proyectos.

d) **Factores económicos:** son mencionados en menor cantidad (7%) e incluyen respuestas vinculadas a "no tener apremios económicos". Esto puede deberse a que se trata de un grupo de personas jubiladas, con ingresos medios o medio-altos, que cuentan con cobertura de salud, en los que el factor monetario no representa un limitante para pensar en continuar desarrollando actividades.

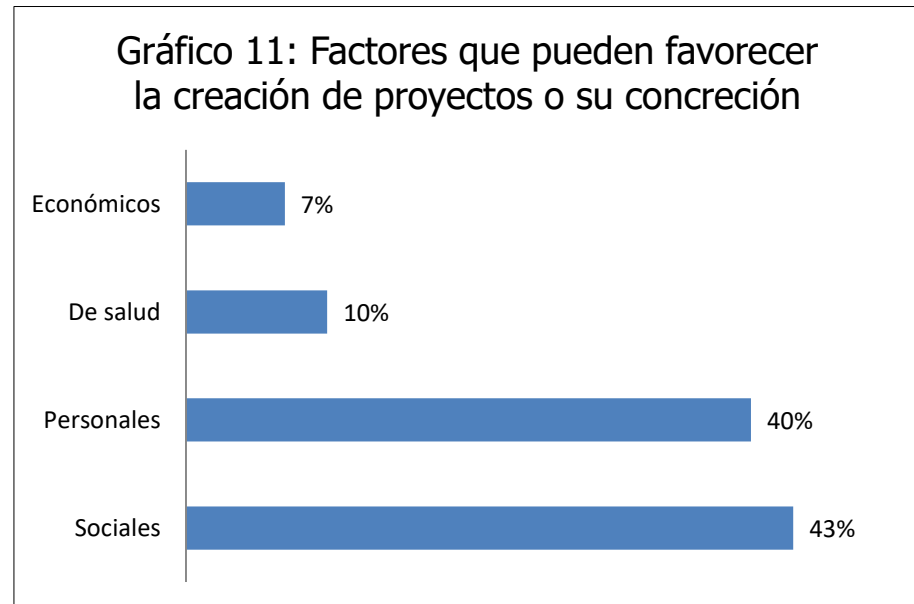
Las categorías generadas a partir de las respuestas recibidas se desarrollan en el cuadro a continuación.

Factores que favorecen la creación y concreción de proyectos en la vejez		Respuestas
a) Factores sociales	a)1. Información	"Estar informados" / "actualizados".
	a)2. Tiempo	"tiempo disponible" / "disponibilidad de tiempo".

	a)3.Espacios disponibles	"espacios y propuestas donde hacer actividades" / "donde ser útil" / "asistencia para generar espacios donde se estimule y ayude a crear (...) proyectos y ejecutarlos".
	a) 4 Apoyo y compañía	"Apoyo familiar"/ "amistad y amabilidad de amigos y vecinos".
b) Factores Personales	b)1. Actitudes / Cuestiones anímicas / Habilidades personales	"Voluntad" / "ganas"/"tesón" / "interés" / "Tranquilidad" / "felicidad" / "alegría" / "sentirse realizado" / "Imaginación" / "creatividad" / "sensibilidad"/ "curiosidad" / "paciencia"/ "entusiasmo".
c) Factores de salud	c)1. Contar con buena salud y condiciones físicas	"Buena salud"/ "mejora en la salud"/ "condición física".
d) Factores económicos	d)1. Disponibilidad de recursos económicos / Necesidades satisfechas.	"No tener apremios económicos" / "condición económica" / "Tener calidad de vida".

N=80. Cuadro de elaboración propia.

En el gráfico a continuación, se presenta la cantidad de respuestas recibidas por cada categoría.



Factores que pueden favorecer la creación de proyectos o su concreción	
Factores Sociales	43%
Factores Personales	40%
Factores de salud	10%
Factores Económicos	7%
TOTAL	100%

N=80. Cuadro de elaboración propia.

Las posibilidades que brinda el entorno (o factores sociales) son las más valoradas al momento de pensar en factores que facilitan la generación y desarrollo de actividades en esta etapa, seguidas por las capacidades de cada sujeto y sus propios recursos. Entre estos dos factores se agrupan el 83% de los elementos que los encuestados valoran como facilitadores de sus proyectos.

En el apartado siguiente se describirán los factores que, según los sujetos pueden obstaculizar las posibilidades de desarrollarlos y concretarlos.

3.3. Factores que pueden obstaculizar los proyectos

Al indagar en los factores que pueden obstaculizar la creación y concreción de proyectos, las respuestas expresaron algunas cuestiones no mencionadas en la pregunta anterior. Las respuestas a la misma que, al igual que la anterior, no se refería a la situación personal de los encuestados- fueron agrupadas en categorías, quedando distribuidas de la siguiente manera:

a) **Factores vinculados a la salud:** A diferencia de los factores que posibilitan los proyectos, vinculados principalmente a factores de tipo social, por el contrario las limitaciones se asocian mayoritariamente en factores vinculados a la salud -personal o del grupo familiar- (47%). La idea de la vejez como enfermedad y de la enfermedad como limitante forma parte de un imaginario (ya mencionado en el apartado 3.1) que impide ver que ningún participante a los talleres carece de alguna patología. Compañeros de actividades con bastones, andadores, y también acompañados por cuidadores no son suficiente para derribar el mito de la vejez como sinónimo de enfermedad y exclusión.

Por otra parte, a pesar de que la población que concurre a las actividades de la obra social OSSEG cuenta con las prestaciones de esta cobertura médica, considerada de buena calidad por sus afiliados, se identifica a la salud como un factor que puede limitar las posibilidades de generar o concretar proyectos.

b) **Factores personales:** En segundo lugar se expresa la responsabilidad individual en la ausencia de proyectos o en las limitaciones para concretarlos (24%), entre los que se encuentran:

b) 1. Actitudes/cuestiones anímicas y habilidades personales: idea vinculada con la concepción meritocrática que fuera desarrollada en el Capítulo I. Cuestiones como la "falta de voluntad", la "comodidad" o la "pereza", o también el "no tener inventiva" expresan claramente esta idea neoliberal en la que cada sujeto es responsable individual de su propio bienestar y de planificar su destino.

b) 2. La edad: Otro elemento interesante que fue expresado por los encuestados es "la edad". Si bien esta idea fue expresada con anterioridad y analizada en el apartado 3.1., resulta evidente la referencia

al imaginario según el cual a mayor edad, hay menores posibilidades de estar activos, como una causalidad necesaria e incuestionable.

c) **Factores sociales:** En tercer lugar (18%) se expresan factores que no dependen de los sujetos, entre los que se mencionan:

c) 1. Falta de apoyo familiar: es referido en relación a los problemas familiares que pueden impedir realizar actividades y a la falta de apoyo afectivo.

c) 2. Demandas familiares: incluye respuestas vinculadas a la necesidad de ocuparse de los nietos. Este último factor, ya mencionado en el apartado 3.1 y recurrente en los datos, merece atención considerando que la mayoría de las encuestadas son mujeres, que llevan consigo el mandato social del género de ocuparse de los cuidados de los otros, después de haberlo hecho –probablemente- durante toda su vida, y aún a costa de las posibilidades de desarrollar sus intereses en esta etapa de la vida.

c) 3. Falta de disponibilidad de espacios: Dentro del grupo de condicionantes de tipo social se hace referencia también a donde desarrollar los proyectos pensados, factor que fuera expresado en el apartado 3.2, al indagar en los facilitadores para los proyectos

d) **Factores económicos:** Por último se hace referencia a las limitaciones de tipo económicos o de recursos (11%), lo que resulta coherente con la población sujeto del estudio que, tal como ya fue expresado, puede ubicarse en sectores medios medios-altos de ingresos económicos, y por ende en este grupo los factores económicos no influyen de manera determinante en sus posibilidades de pensar proyectos a futuro. Sin embargo se expresó la preocupación por la situación económica actual y el posible impacto que pudiera tener en su futuro.

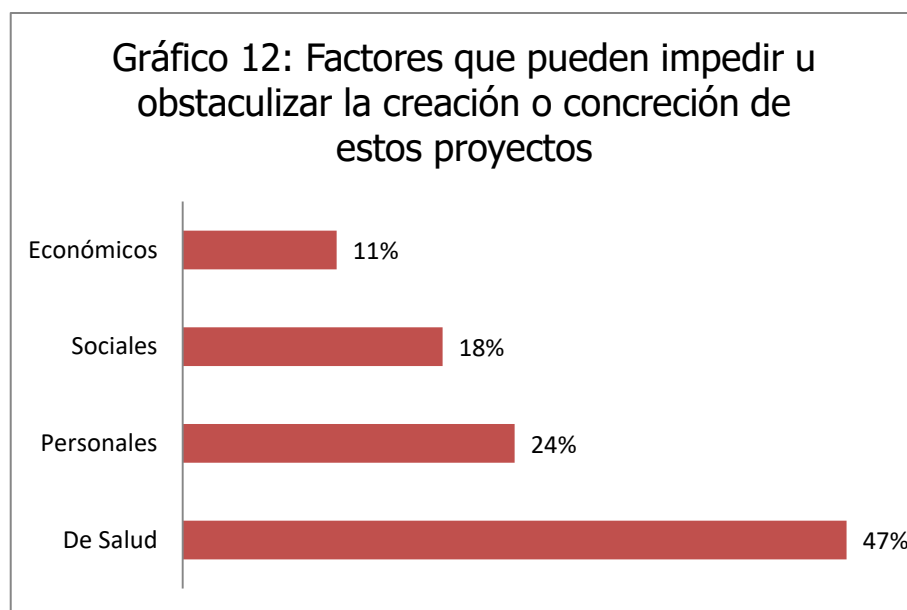
Las categorías generadas a partir de las respuestas recibidas se desarrollan en el cuadro a continuación.

Factores que obstaculizan la creación o concreción de proyectos en la vejez		Respuestas
a) Factores de salud	1. Personales o del grupo familiar.	"Problemas de salud" / "impedimentos físicos" / "enfermedad física o mental" / "Depresión".
b) Factores Personales	b) 1 Actitudes / Cuestiones anímicas / Habilidades personales.	"Falta de voluntad" / "falta de ganas" / "comodidad" / "pereza" / "vivir quejándose" / "Falta de confianza en sí mismo" / "estado de ánimo" / "Capacidad de organización" / "No tener proyectos" / "No tener inventiva".
	b)2. "La edad".	"La edad" / "los años que uno tiene".
c) Factores sociales	c)1.Falta de apoyo familiar	"Falta de apoyo" / "problemas familiares".
	c)2. Demandas familiares	"necesidad de ocuparse de los nietos".

	c)3. Disponibilidad de espacios.	"Falta de espacios" / "cercanía".
d) Factores económicos	d) 1. Disponibilidad de recursos económicos.	"No tener apremios económicos" / "condición económica" / "situación actual".

N=80. Cuadro de elaboración propia.

En el gráfico a continuación se presenta la cantidad de respuestas recibidas por cada categoría.



Factores que pueden impedir u obstaculizar la creación o concreción de proyectos	
De salud	47%
Personales	24%
Sociales	18%
Económicos	11%

Total	100%
--------------	-------------

N=80. Cuadro de elaboración propia.

Una vez indagadas las cuestiones vinculadas a facilitadores y obstáculos que los encuestados consideran para la creación o concreción de proyectos, se buscó conocer las experiencias personales de los mismos. La descripción y análisis de las respuestas se desarrolla en el apartado siguiente.

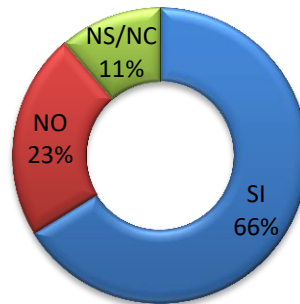
3.4. Los proyectos personales

En la indagación se buscó discriminar entre lo que los entrevistados referían como posibles obstáculos y facilitadores de los proyectos en la vejez, para posteriormente indagar en sus experiencias personales. Las respuestas evidenciaron escasas diferencias entre lo que se supone (desarrollado en los apartados 3.2 y 3.3) y las vivencias personales.

Frente a la pregunta: *En su caso personal ¿Contaba Ud. con proyectos o actividades previstas para realizar después de su jubilación? SI / NO ¿Cuáles eran?* las respuestas recibidas fueron las siguientes:

A pesar de que el 95% de los encuestados considera que es posible generar y concretar proyectos después de jubilarse, solo un 66% de los mismos afirma haber contado con los ellos para la etapa posterior a su jubilación, mientras que un 23% no tenía actividades previstas para esta etapa. Si bien no fue indagado expresamente, es probable que ninguno de los sujetos encuestados contara con un espacio de preparación previa a su jubilación que le permitiera planificar actividades para esta etapa de su vida. Los programas de preparación para la jubilación aún no se encuentran incorporados como prácticas habituales en las empresas, que en ocasiones solo los implementan como un beneficio con el que buscan desvincular tempranamente a sus empleados más antiguos, por los costos que los mismos implican.

Gráfico 13: ¿Contaba con proyectos o actividades previstas para realizar después de su jubilación?



¿Contaba Ud. con proyectos o actividades previstas para realizar después de su jubilación?

Si	66%
No	23%
Ns/Nc	11%
Total	100%

N=80. Cuadro de elaboración propia.

En las entrevistas en profundidad también se evidenció que ninguno de los cuatro mayores contaba con proyectos definidos en forma previa a la jubilación. Tampoco manifestaron haber contado con una preparación para esta etapa, por lo que cada sujeto se encontró transitando la misma con los recursos que le permitían manejarse previamente, y con los proyectos que pudo generar una vez jubilado. Tres de los entrevistados expresaron que continuaron desarrollando tareas laborales después de jubilarse. Una de ellas (mujer), por manifiesta necesidad económica, otra (mujer), por la necesidad de continuar en actividad, y el tercero (hombre), dando continuidad a una actividad remunerada que realizaba en forma independiente desde antes de jubilarse. La primera mujer expresó que su salida laboral fue traumática, en los otros dos casos, pudo ser planificada y con menor impacto subjetivo.

Posteriormente se indagó acerca del tipo de actividades que los sujetos habían previsto para el período posterior a su jubilación. Según expresaron los sujetos encuestados, las actividades previstas más elegidas para después de jubilarse, fueron: viajar (31%) y realizar actividades de tipo artísticas, culturales o deportivas (26%).

Ambas opciones representan actividades que se encuentran menos accesibles para quienes desarrollan tareas laborales en relación de dependencia. Este tipo de respuesta se encuentra vinculada a la consideración de la disposición de tiempo como factor que facilita la posibilidad de elaborar proyectos, descrita en el apartado 3.2. Si se agrega la tercera opción mencionada "Actividades sociales/salir con amigos", entre estas tres dan cuenta del 70% de las elecciones de los encuestados. Según refiere uno de ellos:

...Viajar dentro de las posibilidades y compartir más en familia, que estando en actividad muchas veces se le resta tiempo- Sr. D.

Un porcentaje más pequeño (8%) mencionó haber planificado continuar desarrollando actividades laborales (en forma independiente o como continuidad de las tareas ya realizadas). En general no se registró ninguna expresión que refiera a un deseo de cambio en el rubro de actividad. Las respuestas referían al interés de continuar en una actividad ya realizada y que posibilita probablemente, evitar la reducción de los ingresos económicos como consecuencia de la jubilación.

Por último, la opción de cuidado de otros (en general de los nietos), fue la menos elegida entre las actividades previstas (3%), y puede tener relación con la consideración del cuidado como limitante de las posibilidades de concretar proyectos en la vejez (desarrollado en el apartado anterior).

En relación a este tema, dos de los entrevistados (un hombre y una mujer) hacen referencia al proyecto de vincularse con los nietos como componente del proyecto de vida. En el caso de hombre, como oportunidad de disfrute y vínculo, cuando ya no posee obligaciones laborales (lo que si ocurría durante la crianza de los hijos):

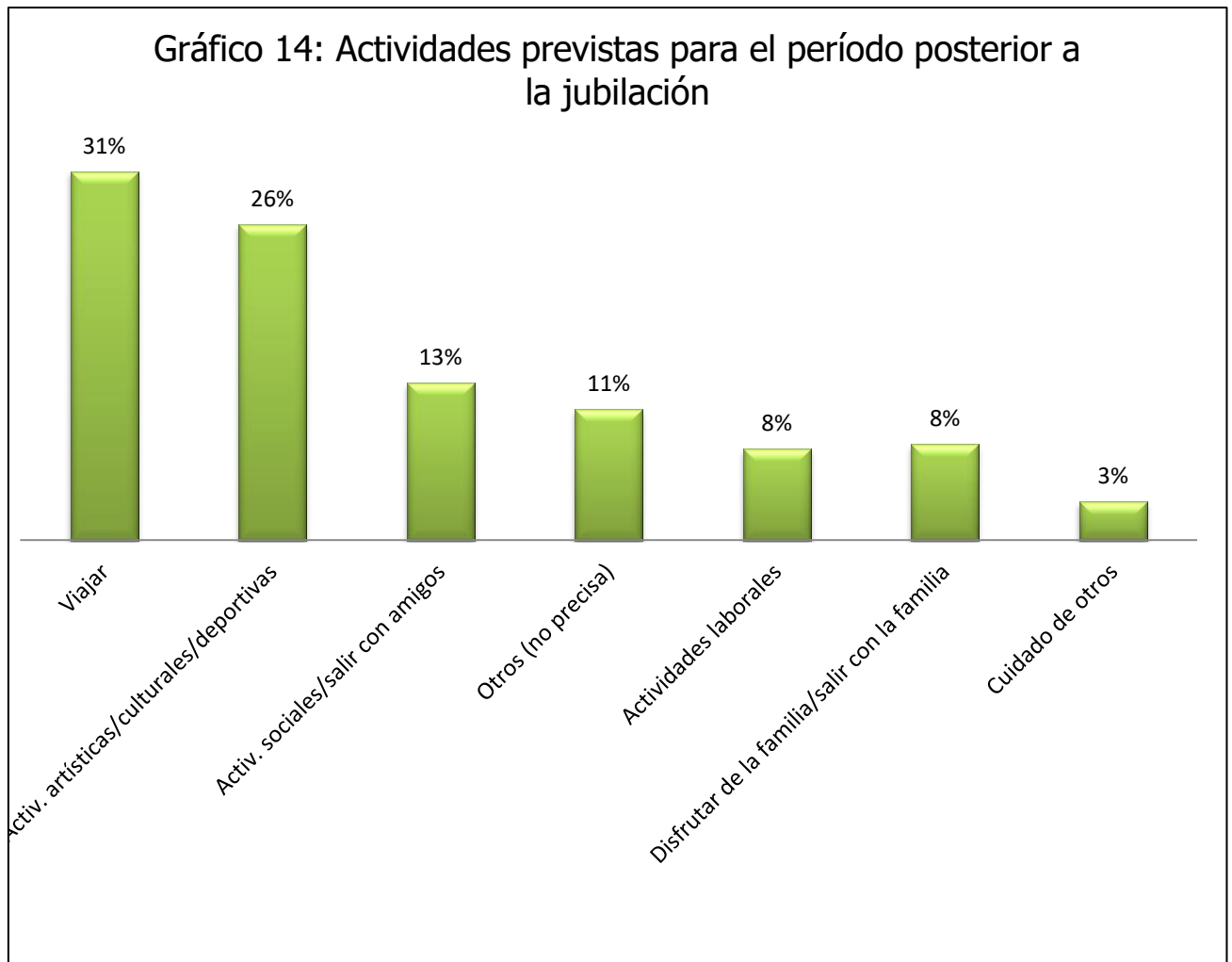
...el nieto... es el hijo, hay veces que es el hijo que no tuviste. Otra veces es el hijo del sexo que no tuviste porque...uno puede tener todos varones, esa es nuestra experiencia, y tu nieta es una nieta mujer, una mujer es lo que no tuviste. Y como que el nieto uno por lo general llega hasta malcriarlo... hasta intencionalmente, porque le da todo, le das y le permite todo lo que a uno hijo no le permitió. Porque a un hijo uno lo educa, uno al nieto lo malcría. Entonces, es otra forma del renacer de la vida, es cuando llega a tu casa, la alegría que uno tiene, creo que eso lo tenemos todos, entonces es otra forma de proyectar la vida y el proyecto de vida es dos cosas: o tengo...o nuevas este... esperanzas, o tengo la esperanza de vida. Entonces uno ya cuando más de una vez

está mal, y no quiere más, no quiere más seguir, el nieto te lleva a que sigas, porque te da la esperanza de verlo crecer y ver todo esto tuyo, por intermedio de tu hijo (Sr. J.).

En el caso de la mujer, el disfrute (que también se expresa en relación a los nietos), incluye la tarea de cuidado como complemento de la función de los padres (es decir, de sus propios hijos). Esta diferencia expresa las expectativas diferenciales de género sobre el rol de los abuelos y abuelas. Además la tarea de cuidado hacia los nietos resulta incompatible con otras actividades, las que pueden planificarse únicamente cuando la necesidad de cuidado desaparece:

...porque a los cuatro meses de, mi hija que vive en los Estados Unidos, se vino a vivir, lo trasladaron al marido a Buenos Aires, y yo pude estar cerca de mis tres nietos. Entonces, durante seis años estuve con ellos y entonces, tenía... familia muy extendida hacia ellos, ocupándome, estando pendiente de ellos...Y ahora no, no los tengo, o sea, al no tenerlos me busco situaciones, lugar, cosas. No eh, no quedarme tanto en casa, pero en casa, aunque me tire dos, tres días sin salir, por ahí escribo...así, no me importa, mi casa yo estoy muy bien porque también en mi casa siempre tengo tareas, siempre me busco alguna tarea para hacer, coser, voy también a un taller de tejido que también me ayuda mucho... (Sra. C.).

En estos dos fragmentos se expresan las expectativas sociales vinculadas a los roles femenino y masculino en la abuelidad: mientras que en el hombre se encuentra habilitado el disfrute con los nietos, el vínculo con las abuelas conlleva implícitamente el deber de cuidado atribuido socialmente por su género.



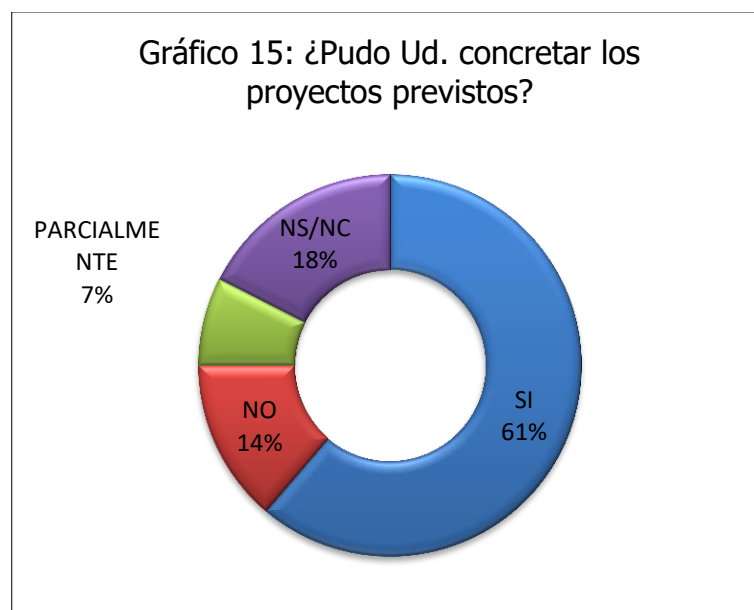
Actividades previstas para el período posterior a la jubilación	
Viajar	31%
Activ. Artísticas/culturales/deportivas	26%
Activ. Sociales/salir con amigos	13%
Otros (no precisa)	11%
Actividades laborales	8%
Disfrutar de la familia/salir con la familia	8%
Cuidado de otros	3%
Total	100%

N=80. Cuadro de elaboración propia.

Hasta aquí se describieron las actividades que los sujetos de la muestra pudieron planificar para el período posterior a la jubilación. En el apartado siguiente se desarrollan las respuestas obtenidas en relación a sus posibilidades de concretarlas.

3.5. Posibilidad de concretar los proyectos personales

Al indagar en las posibilidades de concretar lo previsto en etapas previas a la jubilación, expresadas en el ítem anterior, los sujetos respondieron de manera afirmativa en un 61%, un 7% pudo concretar parcialmente las actividades previstas y un 14% no pudo concretarlas.



¿Pudo Ud. concretar los proyectos previstos?	
Si	61%
No	14%
Parcialmente	7%
Ns/nc	18%
Total	100%

N=80. Cuadro de elaboración propia.

Los motivos expresados por los encuestados que pudieron cumplir sus actividades previstas fueron agrupados en diferentes categorías que se desarrollan a continuación:

- a) **Disponibilidad de recursos** fue el motivo más mencionado por el cual los encuestados pudieron concretar las actividades previstas, entre éstos se mencionan tres tipos de recursos:

1. Recursos económicos: se hizo referencia a la posibilidad económica y la capacidad para prever ahorros para esta etapa. Las entrevistas en profundidad también aportaron como elemento que posibilita los proyectos, la situación económica de los sujetos. En palabras de los entrevistados:

...Pero qué paso..., después, aprendimos a manejar, porque cuando cobramos el saldo de una...(.) de un saldo...y qué hacemos con la plata?, entonces compramos un auto, pero qué pasa, no sabíamos manejar, teníamos sesenta y siete años, sesenta y cinco, en el 2003 aprendimos a manejar particularmente, cada uno por su lado...

-Eso se les ocurrió en el momento, cuando cobraron ese dinero se les ocurrió decir, qué podemos hacer?...

- Sí, sí, aprender a manejar y comprar el auto... (Sra. L.).

La posibilidad de disponer de recursos económicos resulta un factor que brinda a los sujetos mayores posibilidades de concretar las actividades planificadas o de planificar una mayor variedad de proyectos.

En otro fragmento, la entrevistada expresa:

...Bueno mirá, nosotros pienso que nos gustaría viajar un poco más, porque con la jubilación que cobramos nosotros dos estamos en juicio. Si tuviéramos la suerte que nos salieran los juicios, y tuviéramos la suerte, porque desde el 2008 estamos en juicio, y bueno, eh no sé a lo mejor saldríamos más dentro de la República Argentina, más lejos, por ahora hacemos viajes cortitos y en la medida que nos permite el bolsillo. Pero si no disfrutamos mucho de estos talleres, la compañía...

-Vos decís que es condicionante la cuestión económica...

-Y sí, y sí sí... Sí ojo, no es que estamos pasando...

-No, pero permitiría otro tipo de proyectos...

-Sí sí, pero ya es como que, antes por ejemplo, cuando recién nos jubilamos y podíamos hacer dos viajes al año, los hacíamos, cortitos, entre semana, viste, no los más largos que es más caro, pero ahora, es como que ya el viaje eh no sé si bien sociales a veces te lo permite pagar en diez cuotas, las diez cuotas tenés que levantarlas, y ya la cosa no es lo mismo, y bueno el poder adquisitivo mermó mucho ahora, y la inflación es muy alta. No, no...el bolsillo no crece en la misma medida que crece la inflación. (Sra. L.).

Tal como fue expresado con anterioridad, en este grupo de mayores, la situación económica posibilitó desarrollar gran parte de lo planificado.

Sin embargo, los mismos expresan que una mejor situación les permitiría generar otro tipo de proyectos. El contexto de crisis es vivido con preocupación, pero no les impide continuar con sus proyectos.

2. Recursos temporales: El segundo recurso mencionado por los encuestados como factor que posibilitó el desarrollo de proyectos son los temporales. Como fue expresado con anterioridad, el tiempo disponible se reitera en los datos como condicionante de la posibilidad de concretar lo planificado, factor que representa un recurso altamente valorado por los jubilados, dado que era escaso durante la etapa laboral. Las respuestas se refieren a "ahora que tengo tiempo" o "porque tengo libertad".

3. Espacios de participación: En las diferentes respuestas se valora el espacio que brinda la obra social como lugar de pertenencia, contención y encuentro con pares. Las entrevistas en profundidad también aportaron acerca de la importancia de contar con espacios de participación tanto para desarrollar proyectos, como para tener opciones ante la incertidumbre o la falta de posibilidad de concretar proyectos que resultan más difíciles de concretar. En palabras de un entrevistado:

...los otros condicionantes son el estatus que tenés, porque tenés más o menos posibilidades, pero yo creo que de todos modos, aunque no tengas una....como decirte, una buena condición económica, hoy en día por suerte, hay una cantidad de lugares que te favorece, o la Ciudad de Buenos Aires o parte de la Provincia... o la parte gremial del sindicato que uno puede estar asociado, que te permiten hacer una continuidad, sino de los estudios que tuviste, porque a lo mejor no lo tuviste, pero sí de otro tipo de conocimientos o de entretenimientos. Y eso son los talleres... (Sr. J.).

El programa para mayores que desarrolla la obra social brindó a algunos jubilados la posibilidad de desarrollar actividades que tenían planificadas antes de jubilarse (sociales, culturales y sociales), y otros pudieron acercarse a conocer las actividades porque contaban con tiempo libre y encontraron propuestas a su gusto.

...tengo un sindicato en el cual tiene talleres, y bueno, con ellos, bueno yo sabía que existían y continué con ellos...

-Ah o sea que paralelamente te enganchaste en actividades que ¿tenías previstas antes de jubilarte, o aparecieron...?

-No, no, se dieron porque no sabía lo que había. Sabía que había talleres pero no sabía qué talleres había, puntualmente.

-Y averiguaste...

Y averigüe lo que había y me gustaron todos... (Sr. J.)

Otro factor a considerar –y que no fue expresado en las respuestas, es que el sindicato (de afiliación opcional), les permitió a muchos socios de la obra social concretar el proyecto de viajar, ofreciéndoles paquetes turísticos por el país y la región a precios accesibles. Muchos mayores realizan viajes a través del sindicato con sus conocidos y amigos que conocieron en los talleres, pudiendo concretar de esta forma las actividades previstas más elegidas (desarrolladas en el cuadro 14).

- b) **Factores sociales:** En esta categoría se agruparon las respuestas referidas a la importancia de contar con apoyo de familiares, amigos, a modo de sostén afectivo que posibilita pensar más allá de lo cotidiano. En las entrevistas también se hace referencia a esta cuestión. En palabras de una entrevistada:

...No, pero tampoco te podés sentar y esperar la muerte, sentada, no ipor dios! que venga cuando tenga que venir y no sé, que te agarre un día que no te des cuenta...y pero es así..eh? cómo que no hay proyectos, sí que los hay. Yo pienso que sí, pero bueno, se van dando viste, se van dando y bah, según, según te dé el bolsillo y las ganas y cómo estés es como que las vas aprovechando, y la compañía que tengas también... (Sra. L.).

- c) **Factores vinculados a la salud:** En esta categoría se agruparon las respuestas vinculadas a que contar con buena salud les permitió llevar adelante las actividades previstas. En las entrevistas en profundidad también se mencionan estos factores. En palabras de un entrevistado:

...Claro, siempre uno está, está esperando o está pensando, bueno cuando viene el verano a ver qué hacemos, eso...eso no se pierde.

Gracias a dios lo podemos hacer, tenes, nos da nos da la salud, el cuerpo para poder hacerlo, entonces bueno... (Sr. D.)

d) **Factores personales:** En esta categoría se agruparon las respuestas vinculadas con tres cuestiones fundamentales:

1. La capacidad de previsión. Se expresó que la posibilidad de prever y disponer lo necesario con anterioridad posibilitó concretar lo previsto. Estas respuestas incluían cuestiones económicas, como también la planificación de viajes o actividades de interés.
2. La motivación fue el segundo elemento mencionado como factor personal, en el cual se incluyeron respuestas vinculadas a lo que motorizó desarrollar lo que se deseaba.
3. Actitudes: como la voluntad y la alegría fueron referidas como factores que posibilitaron desarrollar las actividades previstas.

e) **Tipo de proyecto** es otro factor mencionado como elemento que posibilitó a los encuestados concretar lo previsto. Específicamente, se valora la idea conservadora vinculada a no proponerse actividades muy diferentes a lo realizado hasta el momento, es decir como continuidad y no como ruptura.

Las categorías generadas mencionadas, y las respuestas agrupadas en las mismas, se presentan en un cuadro a continuación:

Motivos por los que SI concretó los proyectos personales:		Respuestas
	a)1.Económicos	"Posibilidad económica"/ "Al ser buen administrador de mi haber jubilatorio pude realizar mis

a) Disponibilidad de recursos		sueños de viajero por el mundo".
	a)2.Temporales	"Disponibilidad de tiempo" / "Por tener los tiempos suficientes" / "Porque tengo libertad".
	a)3.Espacios donde desarrollarlos	"Buenos grupos de pertenencia" / "me conecté con organizaciones que contribuyen a eso" / "el sindicato me provee cursos" / "encontré donde" / "Encontré el lugar que me ofrecía la posibilidad de seguir adelante" / "Gracias a OSSEG" / "Porque entre otras cosas, concurre a los talleres, encontré comprensión tanto en el personal como con los docentes y los jubilados (no "ancianos") que compartimos".
b) Factores sociales	b)1. Apoyo familiar/de amigos	"Apoyo familiar" / "apoyo de amigos" / "incluyen a otras personas".
c) Factores de Salud	c)1. Buena salud	"Disponer de buena salud".
	d)1. Capacidad de	"Ser previsor" / "Disponer los

d) Factores personales	previsión	recursos con anterioridad" / "porque me lo propuse".
	d)2. Motivación	"porque me apasionan" / "me sentí útil y contenta por participar con mis pares".
	d)3. Actitudes	"Porque puse mucha voluntad" / "porque soy alegre comprensiva. Me adapto a todos" / "Porque tengo capacidad de renacer".
e) Tipo de proyecto	e) 1. Continuidad	"por continuidad" / "Porque los he continuado".

N=80. Cuadro de elaboración propia.

Por su parte, los encuestados que expresaron no haber podido cumplir sus actividades previstas después de la jubilación, manifestaron diversos motivos que fueron agrupados en las siguientes categorías:

- a) **Factores personales:** Fueron mencionados con mayor frecuencia, reiterando esta idea que asocia las limitaciones a cuestiones individuales. Entre estos factores por los cuales no se llevaron a cabo las actividades planificadas se mencionan:

1. El miedo: en expresiones que refieren al no animarse o temer realizar ciertas actividades deseadas.

2. El cansancio: no se especifica, pero puede ser físico mental. En las entrevistas en profundidad también se menciona este factor de la siguiente manera:

...Lo que pasa es que el cerebro te da, vos pensás que todo lo podés hacer, todo lo querés hacer, pero resulta que después te das cuenta que el... tu cuerpo, se cobra, se cobra..." (Sra. D.).

- b) **Factores sociales**: En esta categoría se agruparon respuestas vinculadas al mercado laboral, provenientes de quienes tenían pensado continuar y no pudieron hacerlo, por la necesidad de actualizarse o por no haber tenido la oportunidad de ser incorporados. No fueron referidos otros factores del entorno como limitante de los proyectos personales. En las entrevistas se expresó también un factor que no se evidenció en las encuestas, el límite que para muchos implica la disminución de las redes de pares. En palabras de una de ellas:

...Tenemos amistades, pero de nuestras amistades cada vez quedan menos, es así. De todos nuestros amigos también... Eso es lo que nos pasa. Los amigos, van desapareciendo, y es lo que a uno, a uno le va... en fin, le hace un poco de, cierta nostalgia...

-Eso limita un poco la posibilidad de proyectar cosas?

-Sí, no es que te limite, es como que te pone mal, te pone mal pero bueno, es como que decís "tengo que seguir porque yo estoy vivo, vivo y estoy", no sé, nosotros no somos de quedarnos porque alguien se quedó parado. No es que no lo sentimos, lo sentimos y cuando alguien se enferma tratamos de estar con él, somos compañeros, aunque sea un llamadito telefónico, un mensajito, una cosa así, pero, tampoco viste, este quedarte ahí parado y anonado, no, porque entonces, si a vos no te pasa y... aprovechá que a vos no te pasa. No, no es decir "viva, a mí no me pasa", no, es agradecé que por ahora no te pasa, cosa no quiere decir eso que en algún momento no te pase... tampoco podés vivir pensando en eso (Sra. L.).

- c) **Factores vinculados a la salud**: Las limitaciones de salud propia o de cónyuges fue un límite para las desarrollar las actividades planificadas. Nuevamente se expresa en esta categoría de qué manera el rol de cuidador/a de personas enfermas o dependientes constituye un factor que limita las

posibilidades de planificar actividades en esta etapa, principalmente de las mujeres.

- d) **La Edad:** Las respuestas agrupadas en esta categoría (construida utilizando las palabras textuales de los entrevistados²) responden a una serie de prejuicios presentes en el imaginario social, que los sujetos toman como propias o perciben como norma establecida y limitan las posibilidades de pensar una vejez activa. Respuestas como “me sentí mayor para el cuidado de bebés...” o “En cuanto al manejo me pincharon diciendo que al ser mayor no tendría muchos reflejos” expresan este tipo de prejuicios a los que los mayores se enfrentan en forma permanente (propios y ajenos), asociados a la debilidad, la incapacidad y la decrepitud, que limitan la posibilidad de romper con lo establecido socialmente para esta etapa y concretar sus deseos.
- e) **Falta de proyectos:** En esta categoría se agruparon las respuestas de quienes no pudieron planificar actividades de su interés, y por ende no las realizan.

Las respuestas recibidas y las categorías generadas a partir de las mismas se presentan en un cuadro a continuación:

Motivos por los que NO concretó los proyectos personales:		Respuestas
a) Factores personales.	a)1. Miedo	“Me gustaría animarme a viajar sola pero no me animo” / “Por miedo”.

² Se denomina “código in vivo” a los datos que son seleccionados durante el análisis, conservando las palabras textuales de los sujetos de la investigación. Esto se realiza cuando el discurso expresa un concepto que difícilmente pueda ser agrupado bajo otra denominación de el/la investigador/a sin perder el sentido dado por sus autores.

	a)2.Cansancio	"Por cansancio"
b) Factores sociales	b)1. Vinculados al mercado laboral / Necesidad de actualizarse	"Nuevas técnicas para trabajar" / "No logré ser contratado por ningún empresario del mercado asegurador".
c) Factores de salud	c)1.Problemas de salud personales/familiares	"Por invalidez de mi esposo".
d) "La edad"	d)1. Limitaciones derivadas de la edad.	"No por la edad" / "Me sentí mayor para el cuidado de bebés permanente" / "En cuanto al manejo me pincharon diciendo que al ser mayor no tendría muchos reflejos".
e) Falta de proyectos	e)1. Falta de proyectos.	"No tenía proyectos"/ "No los tengo".

N=80. Cuadro de elaboración propia.

Hasta aquí fueron desarrolladas las opiniones de los mayores que participan de las actividades de la obra social OSSEG en relación a los factores que los mismos visualizan para desarrollar y concretar proyectos, así como sus experiencias personales. En el apartado siguiente se desarrollan sus miradas acerca de las implicancias que tiene su participación en el espacio educativo que ofrece OSSEG.

3.6. Participación en espacios educativos

Tal como fue descripto con anterioridad, la disponibilidad de espacios donde participar y desarrollar actividades educativas fue valorada por los sujetos como factor que puede favorecer el desarrollo de proyectos en la vejez. En las entrevistas en profundidad se indagó sobre las implicancias que tiene para los mismos su participación en los talleres de OSSEG. Al respecto, expresaron que participar para ellos implica:

- a) Estar acompañado/a: Considerando que el 50% de quienes participan en las actividades viven solos y otro 32% con un cónyuge, participar implica tener contacto con otros, pares, reencontrarse con ex compañeros de trabajo o colegas de la misma actividad con quienes compartir situaciones cotidianas, recursos, etc. En palabras de una entrevistada:

...el estar con otra gente, el ir a ver, el estar actualizada... (...) por ejemplo acá, estoy contenta con este grupo, este grupo de acá es buenísimo... el otro grupo que también es muy lindo es el de tejido, a mí me gusta mucho ese grupo...allí hay...es heterogéneo entonces conocés gente de distintas clases y valoras muchísimo la gente... (Sra. C.).

Al respecto, y en línea con los planteos de Yuni, se considera que los espacios educativos como ámbito de socialización representan un recurso clave frente al aislamiento y la segregación que viven cotidianamente las personas mayores en sus contextos. Y agrega:

La socialización producida por la inclusión en actividades educativas permite a los adultos mayores re-cualificarse y re-posicionarse frente a las demandas emergentes de las normas, relaciones e instituciones sociales, favoreciendo su integración y consecuentemente la búsqueda y resignificación de sus roles sociales. Ejercitan así un protagonismo activo que les permite sostener un sentido de integración e inclusión en los diferentes grupos e instituciones a través de los cuales la sociedad como algo abstracto, deviene en espacio material y real de ejercicio de la condición de sujeto social. (José Yuni et al., n.d. p.3)

b) Conocer gente / Hacer nuevos amigos: En la vejez las redes de pares se reducen por el fallecimiento de los cónyuges y la muerte de los amigos. La posibilidad de participar en espacios educativos permite ampliar la red existente, conocer gente y sumar amigos con quienes proyectar nuevas y variadas actividades. Es común ver que quienes concurren a los talleres se juntan antes de comenzar o al finalizar la actividad en el bar de la institución a tomar un café. También son habituales los encuentros por fuera de la institución en eventos como cumpleaños, aniversarios, festejos de fin de año, al que se suman las redes ampliadas (cónyuges, hijos o nietos). En palabras de una entrevistada:

...Nosotros tenemos las amistades, de venir acá que es una cosa que nos hace mucho bien... que fue una tabla de salvación enorme, enorme... aprender cosas, y bueno tratar de mejorarnos en la medida que podamos, mejorar nuestras mentes [risas]... con la propia que tenemos... (Sra. L.).

Retomando a Yuni, se considera que la educación contribuye a la integración en nuevas redes sociales, y a la resignificación de redes ya construidas en diferentes niveles de concreción de las instituciones sociales (familia, instituciones religiosas, políticas, etc.). En ese sentido, resulta de gran importancia "el papel que el aprendizaje (de información, saberes, habilidades, destrezas, actitudes, etc.) tiene en el reposicionamiento subjetivo del mayor frente a los vínculos que establece en sus redes sociales y en el sistema social más amplio" (José Yuni et al., n.d. p. 3).

c) Estar actualizado/a / Aprender cosas: en un contexto en que el imaginario sobre la vejez se asocia a la desactualización, a la falta de información, de velocidad, etc. los espacios de aprendizaje brindan la posibilidad de incorporar información que les permite a los participantes mantenerse activos. En palabras de Yuni "La actualización como aggiornamento a través de la adquisición de conocimientos es significada como un modo de afrontar la obsolescencia social producida por los cambios socio-culturales" (José Yuni & Urbano, 2016 p. 47).

Las actividades que desarrolla la obra social OSSEG desde el 2012 forman parte de una política institucional orientada a mejorar la calidad de vida de sus afiliados, a través de su participación en actividades que propician lo grupal, desde una mirada preventiva y socio-sanitaria.

Las ofertas de talleres y actividades responden a las demandas de los afiliados, y se fomentan las actividades sociales y recreativas dentro y fuera del espacio institucional (festejo de cumpleaños, salidas a eventos culturales y sociales, exposiciones de lo producido en los talleres, etc.). Los mayores que participan de este programa expresan una pertenencia asociada a la cantidad de años de afiliación, pero también manifiestan sentirse reconocidos por una institución que valora y cuida sus intereses.

A continuación se desarrollará el análisis de los datos desarrollados en el presente capítulo, buscando dar respuesta a las inquietudes que guiaron las indagaciones.

3.7. Análisis de los datos

En el presente capítulo se describieron los datos que brindaron los sujetos del estudio a partir de sus opiniones y vivencias sobre los proyectos. Al respecto, el 95% cree que es posible generar y concretar proyectos en esta etapa. Sin embargo, al referirse a su propia experiencia, el 66% expresó que contaba con proyectos antes de jubilarse, mientras que el 23% no los tenía. Ninguno de los mayores mencionó haber contado con algún tipo de preparación previa a su retiro laboral.

Respecto al tipo de actividades que los sujetos habían planificado para la etapa posterior a su jubilación, las más elegidas fueron: viajar (31%), realizar actividades artísticas, culturales o deportivas (26%) y realizar actividades sociales (13%), todas vinculadas a la mayor disponibilidad de tiempo posibilita el no estar desarrollando actividades laborales. Varias de las actividades planificadas pueden desarrollarlas a partir de su participación en los talleres de OSSEG. Al respecto, el 61% pudo concretar los proyectos previstos, un 7% pudo concretarlos parcialmente y el 14% de los sujetos de la muestra no pudo concretar sus proyectos.

En relación a los factores que los sujetos identificaron como favorecedores de las posibilidades de concretar proyectos, se destacan: la existencia de espacios sociales/institucionales donde desarrollar actividades de interés; tiempo disponible; contar con apoyo familiar y redes de pares; factores personales (voluntad, ganas e intereses); contar con buena salud y capacidad económica.

Por su parte, entre los factores que los sujetos identificaron como obstaculizadores de las posibilidades de concretar proyectos, se destacan: problemas de salud personales o del grupo familiar; limitaciones personales vinculadas a habilidades para generar proyectos y concretarlos; falta de espacios sociales/institucionales donde desarrollar actividades de interés; falta de espacios donde continuar desarrollando actividades laborales; prejuicios asociados a la edad y demandas familiares asociadas al género.

Respecto de los prejuicios, se expresaron a través de las limitaciones que impone "la edad" a la posibilidad de desarrollar proyectos. El viejismo, conjunto de prejuicios asociados a la vejez, también son reproducidos por los mayores. En palabras de Salvarezza:

El resultado de estos prejuicios es que se establece una fuerte sinonimia: viejo=enfermo, que entraña un enorme riesgo, pues pasa a comportarse como una profecía autopredictiva que termina por internalizarse aún en los destinatarios del prejuicio, es decir en los propios viejos (Salvarezza, 2005 p. 37)

En general, el contar con proyectos se asocia a "mantenerse joven", "desarrollar la mente", "evitar enfermedades", y los mismos permiten "olvidar la edad que tenemos". En esta última expresión se vuelve a evidenciar la carga negativa asociada al concepto de edad avanzada o vejez o. Al generar proyectos los mayores parecen estar incursionando en un terreno solo disponible para los jóvenes.

La cuestión del género se reitera en los datos como un factor de desigualdades, tal como mencionó una entrevistada: "me gusta estar jubilada pero sigo cocinando, limpiando, lavando, cosiendo". Estas expresiones manifiestan las limitaciones que tienen las mujeres para planificar y desarrollar proyectos personales debido a la necesidad de ocuparse de las tareas domésticas, así como del cuidado de otros, ya

sea cónyuges o nietos. Este rol de cuidadora “por un lado le asigna cierto reconocimiento, pero también contribuye a la fijeza de la representación social de las mujeres mayores como abuelas en detrimento de otras identidades posibles, clave para la ruptura de estereotipos de vejez”. (Navarro, 2019 p. 126). Siguiendo con los planteos de la autora:

La división sexual del trabajo doméstico tiene continuidad durante toda la vida de las mujeres y en la vejez la apreciación del tiempo de las mujeres se encuentra saturada de la representación del tiempo como vacío, desvalorizado en dos dimensiones: la edad y el género. No obstante cuando se trata del cuidado de los nietos, o de los esposos esta asignación del tiempo de las mujeres mayores es caracterizado como el de mayor productividad y connotado positivamente. (Navarro, 2019 p. 126).

Entre los factores que limitaron las posibilidades de desarrollar proyectos no se mencionó el factor económico, lo que confirma que este no es un elemento determinante para este grupo, y que el mismo presenta características que son poco comunes entre los mayores de nuestro país. Al respecto, los estudios del OSDA afirman que:

La situación objetiva material dada por el nivel socioeconómico incide de manera significativa en las oportunidades de poseer proyectos en el caso de los individuos mayores: las chances de poder proyectarse en los estratos más altos son 2,7 veces las que tienen quienes pertenecen a los estratos más bajos. (Amadasi y Tinoboras, 2016 p.181)

Los hallazgos descriptos se encuentran en línea con los resultados de la investigación desarrollada en la Facultad de Psicología de la UNLP (Ciano & Gavilan, 2010), donde se describieron los obstáculos que personas mayores que participan en diversas organizaciones (educativas, sociales y sindicales) identificaron para la elaboración de proyectos: económicos; estado de salud; demanda de cuidados de familiares; apoyo social percibido; prejuicios vinculados a envejecer; desvalorización o no reconocimiento de habilidades; y finalmente, recursos y capacidades personales. (Ciano & Gavilan, 2010 p14).

La participación en los talleres que ofrece la obra social OSSEG brinda a los sujetos la posibilidad de concretar los proyectos vinculados a realizar actividades artísticas, culturales y sociales, a la vez que implica para los mismos la posibilidad de estar acompañados, de ampliar sus redes de pares y de mantenerse actualizados lo que representa una forma de mantener su juventud intelectual frente a las amenazas que asocian al envejecimiento (Yuni & Urbano, 2016).

6. Conclusiones.

El trabajo desarrollado hasta aquí tuvo como objetivo comprender las particularidades que adquieren los proyectos de vida de los mayores que participan en espacios educativos, y los factores que los mismos identifican como facilitadores y obstáculos para su desarrollo y concreción.

A partir de la información obtenida mediante la triangulación de datos cuantitativos, y el análisis desarrollado, las principales conclusiones a las que se puede arribar son:

- Las posibilidades de generar y concretar proyectos en la vejez dependen tanto de factores personales como sociales. Tal como fue descripto en el desarrollo de este trabajo, el grupo analizado presenta una serie de características singulares (nivel educativo, lugar de residencia, nivel de ingresos, trayectoria de participación sindical) que son asociadas en la bibliografía con mayores probabilidades de generar proyectos en esta etapa. Sin embargo las posibilidades de contar con espacios donde participar, mantenerse actualizados, ampliar las redes de pares y seguir aprendiendo constituyen aspectos expresados por los sujetos como condicionantes de sus posibilidades de continuar activos. Esto permite confirmar la importancia de los factores de tipo social en las posibilidades de generar y concretar proyectos en la vejez.

En línea con lo expresado por Yuni y Urbano, se considera que las trayectorias biográficas previas no determinan el modo de envejecer y que en la vejez es posible generar cambios e introducir aspectos de innovación y renovación personal que redefinen el curso de la vida (José Yuni & Urbano, 2016). Pero las posibilidades de los sujetos de acceder a un mayor bienestar dependerán de la disponibilidad de espacios donde ejercer el derecho a la participación e integración comunitaria y de que dichos espacios sean accesibles para las personas mayores. En palabras de los autores:

Los recursos personales que poseen las personas mayores para situarse en una posición relativa de mayor o menor bienestar bio-psico-social-ético espiritual, guardan una estrecha relación con las oportunidades sociales que se le ofrecen comunalmente para poder

acceder a condiciones de vida que trasuntan los beneficios de la protección, la seguridad y los cuidados sociales, declarados como derechos humanos universales. En esa lógica las instituciones sociales pasan a tener un rol fundamental, en tanto se configuran como la instancia material que articula lo imaginario, los discursos, los recursos y las acciones que nutren los procesos individuales y colectivos de significación de la vejez. (José Yuni & Urbano, 2016 p. 26)

Asimismo, la posibilidad de contar con espacios garantizados de atención de la salud es otro factor a incluir dentro de los condicionantes sociales de los proyectos.

- Considerar la importancia de los factores sociales para desarrollar proyectos e la vejez, permitirá cuestionar los planteos meritocráticos asociados a la lógica neoliberal, que expresan que las posibilidades de generar proyectos en la vejez dependen solamente de los esfuerzos individuales, sin considerar el contexto en el cual los sujetos desarrollan sus prácticas cotidianas. Esto requiere de una mirada crítica que cuestione las lecturas que responsabilizan a los sujetos de las situaciones que viven. Tal como plantean Danel y Sala:

Posicionarnos desde perspectivas críticas, implica desnaturalizar las relaciones de poder donde determinados sujetos tienen la capacidad de decidir sobre otros, es comprender las disputas dentro del campo gerontológico por definir categorías, formas de abordaje; donde la voz de los sujetos involucrados no sólo sea escuchada, sino reconocida como válida y produzca cambios en la política pública. Identificar a las personas mayores como ciudadanos y sujetos de derecho equivale a no priorizar el cuidado sobre su participación, con protagonismo y desde sus propios deseos. (Danel & Sala, 2019 p. 14)

- La referencia a factores de tipo personal como factores sociales, que influyen en las posibilidades de desarrollar proyectos en la vejez, remite necesariamente a las oportunidades de los sujetos de ejercer diferentes derechos a lo largo de su vida (derecho a la educación, derechos laborales, sistemas de protección de la salud, etc.). Mientras que la posibilidad de contar con espacios donde participar y educarse en la vejez, también constituyen derechos incluidos en la Convención Interamericana sobre la protección de los derechos humanos de las personas mayores.

Esto permite pensar en que las posibilidades de desarrollar una vejez con proyectos requiere de políticas públicas que garanticen el ejercicio de derechos en el curso de la vida, y no solamente en la vejez.

- Incorporar la mirada de género como factor socio-cultural que incide en las posibilidades de proyectar, implica tener en cuenta que el envejecimiento es mayoritariamente femenino, por lo que resulta imperioso continuar en el camino abierto por las feministas en el sentido de revisar, cuestionar y resistir los mandatos que ubican a las mujeres en el cumplimiento de roles de cuidados (Navarro, 2019). En palabras de la autora: "Una visión que (...) desfamiliarice, es decir, convierta el cuidado en un tema de carácter público permitirá sostener políticamente el derecho a ser cuidados de todos los ciudadanos" (Navarro, 2019 p. 129)
- Resulta de suma importancia continuar trabajando en la revisión y cuestionamiento de los numerosos prejuicios asociados a la vejez y sus capacidades, que limitan las posibilidades de las personas mayores de desarrollar una vejez activa en relación con sus posibilidades.
- Por último, se considera necesario valorizar las posibilidades que brindan los espacios educativos y lo grupal en la vejez. Considerar la participación en espacios educativos como un derecho implica reconocer el impacto que tiene en la vida cotidiana de los mayores, e implica también vislumbrar los desafíos que enfrenta, entre los que se incluyen (Yuni, 2016): Reconocer a los mayores no solo como depositarios del saber sino como constructores de saberes socialmente significativos; considerar a la educación es un derecho que debe ser accesible durante todo el curso de la vida; las experiencias educativas deben orientarse al empoderamiento y el aprendizaje de nuevos roles o la resignificación de roles tradicionales; los dispositivos educativos deben promover e reconocimiento del potencial de contribución social de los mayores como colectivo.

7. Discusión – propuestas

A partir de lo expresado en el apartado anterior se proponen como aportes para la discusión y para futuras propuestas a desarrollar:

-En un contexto de retorno a lógicas neoliberales, resulta necesario contribuir con aportes desde la investigación, que dejen de responsabilizar a los sujetos de sus propias carencias.

-Asimismo, se necesita recuperar, ampliar y fortalecer las políticas públicas con una mirada de derechos, que generen espacios de participación para personas mayores.

-Constituye un desafío necesario incorporar la mirada de género en las intervenciones con personas mayores.

-Resulta urgente la necesidad de contribuir con intervenciones que aporten a reducir la desigualdad en los sectores más vulnerables.

8. Bibliografía

ALGEC. (2017). Informe sobre las Personas Mayores en Argentina 2017, 1–17.

Amadasi, Enrique y Tinoboras, C. (2015). *Condiciones de vida e integración social de las personas mayores: ¿diferentes formas de envejecer o desiguales oportunidades de lograr una vejez digna?* Buenos Aires: Fundación Universidad Católica Argentina.

Amadasi, Enrique y Tinoboras, C. (2016). *El desafío de la diversidad en el envejecimiento. Familia, sociabilidad y bienestar en un nuevo contexto*. Buenos Aires: Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>

Amadasi, E., & Tinoboras, C. (2017). *El bienestar subjetivo en las personas mayores: La importancia de los apoyos sociales*. Buenos Aires: UCA. Retrieved from www.agi.com.ar

Arias, C. J. (2009). ¿Por que investigar aspectos positivos en la vejez? In *I Congreso de la Cátedra de Psicología de la Tercera Edad y Vejez "Envejecimiento y Vida Cotidiana"*. UBA. Buenos Aires.

Bravetti, G., Canal, M., Delucca, N., & Petriz, G. (2008). Longevidad y proyecto de vida en adultos mayores: cuánto hay de novedad y de problemática en su abordaje. In *XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología, UBA*. Buenos Aires. Retrieved from <https://www.aacademica.org/000-032/216>

Bravetti, G., Canal, M., & Petriz, G. (n.d.). Reconstrucción subjetiva y proyecto futuro en la vejez. *Artículo En Línea*. Retrieved from http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/47612/Documento_completo_.pdf?sequence=1

Bravetti, G., Canal, M., & Petriz, G. (2009). Sujetos envejecentes: nuevos efectos de sentido, nuevas versiones de su historia. In *I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XVI Jornadas de investigación. Quinto Encuentro de investigadores en Psicología del Meercosur. Facultad de Psicología, UBA* (pp. 411–413). Buenos Aires. Retrieved from <https://www.aacademica.org>.

- Cabanas Diaz, E., & Sanchez Gonzalez, J. C. (2012a). Las raíces de la psicología positiva. *Papeles Del Psicólogo*, 33(3), 172–182. Retrieved from <http://www.redalyc.org/html/778/77824828005/>
- Carballeda, A. (2017). La irrupción de un sujeto inesperado en las instituciones. *Voces En El Fénix*, 46–51. Retrieved from www.vocesenelfenix.com
- Casullo, M. M., Brenlla, M. E., Castro Solano, A., Cruz, M. S., Gonzalez, R., Maganto, C., ... Morote, R. (2002). *Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica*. Buenos Aires: Paidós.
- Ciano, N., & Gavilan, M. (2010). Elaboracion de proyectos de adultos mayores: aportes de la orientacion. *Orientación y Sociedad*, 10, 1–20.
- D'Angelo Hernandez, O. (2002). Proyecto de Vida y Desarrollo Integral Humano. *Revista Internacional Creemos*, 1(Año 6), 31. Retrieved from <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULO S/ArticulosPDF/07D050.pdf>
- Danel, P., & Sala, D. (2019). Tramas teórico-metodológicas del trabajo social en el campo gerontológico. *Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 5(1), 77–94.
- Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). (2010). Proyección de población por sexo y edad simple. Ciudad de Buenos Aires. Años 2010/2025. Retrieved from <https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/?p=85534>
- Hernández Zamora, Z. E. (2006). Estudio exploratorio sobre el proyecto de vida en el adulto mayor. *Psicología y Salud*, 16(001), 103–110. Retrieved from <http://www.redalyc.org/pdf/291/29116112.pdf>
- ILC Brasil. (2015). *Envejecimiento Activo: Un marco político ante la revolución de la longevidad* (Centro Int). Rio de Janeiro.
- INDEC. (2012). *Censo Nacional de Población , Hogares y Viviendas 2010: Censo del Bicentenario. Resultados definitivos Serie B N° 2 Tomo 2*. Buenos Aires.
- Jimenez Betancourt, E. (2008). El proyecto de vida en el adulto mayor. *MEDISAN*, 12(2). Retrieved from http://bvs.sld.cu/revistas/san/vol12_2_08/san09208.htm
- Ludi, M. del C. (2005). *Envejecer en un cotexto de (Des) protección social. Claves para*

pensar la Intervención Social. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Ludi, M. del C. (2012). *Envejecimiento y espacios grupales*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Ludi, M. del C. (2015). Hacia la construcción de un sujeto viejo diferente, desde el derecho a ejercer derechos. In *Más mayores, más derechos: diálogos interdisciplinarios sobre vejez*. (pp. 161–170). La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.

Manes, R., Carballo, B., Cejas, R., Machado, E., Prins, S., Savino, D., & Wood, S. (2016). Vejececes desiguales . Un análisis desde el enfoque de derechos de las personas mayores. *Revista Margen, N° 83*, 1–13.

Meléndez, J. C., & Tomás, J. M. (2009). Envejecimiento y bienestar: Avances en investigación. *Persona 12*, 83–103.

Navarro, M. (2019a). Las mayores en el cuidado: género, tiempo y espacio. Dimensiones en el cuidado y políticas públicas en torno al envejecimiento femenino. In *La gerontología será feminista* (pp. 115–132). Paraná: Fundación La Hendija.

Navarro, M. (2019b). Viejas en el género. In *La gerontología será feminista* (p. 270). Paraná: Fundación La Hendija.

Neugarten, B. (1999). *Los significados de la edad* (2da. Edici). Barcelona: Herder.

Oddone, M. J. (2012). Diversidad Y Envejecimiento. Apuntes Para Su Discusión. *Poblacion, 5(9)*, 55–65.

Oddone, M. J. (2016). Cambio social y envejecimiento activo: Relexiones en torno a la participación e integración de las personas de mayor edad en la sociedad. In *El desafío de la diversidad en el envejecimiento* (pp. 99–105). Buenos Aires: ODSA-UCA.

Oddone, M. J., & Lynch, G. (2008). Las memorias de los hechos socio-históricos en el curso de la vida. *Revista Argentina de Sociología, 6(10)*, 121–142. Retrieved from <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=33946661&lang=es&site=ehost-live>

- OEA. (2015). Convención Interamericana sobre la protección de los derechos humanos de las personas mayores. *Oea*, 19. Retrieved from http://www2.ohchr.org/spanish/bodies/hrcouncil/docs/gaA.RES.60.1_Sp.pdf
- Paola, J., Samter, N., & Manes, R. (2011). *Trabajo Social en el campo gerontológico: aportes a los ejes de un debate*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Petriz, G., Canal, M., Bravetti, G., & Urtubey, E. (2004). Educación permanente, estrategia para la promoción de salud y reformulación del proyecto personal. *Orientación y Sociedad: Revista Internacional e Interdisciplinaria de Orientación Vocacional Ocupacional*, 4, 1–11.
- Petriz, G., Delucca, N., Bravetti, G., Canal, M., Gadea, S., Rinaldi, N., ... Urtubey, E. (2007). Modalidades actuales del envejecer y proyectos de vida. In *XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología, UBA*. (pp. 469–472). Buenos Aires. Retrieved from <https://www.aacademica.org>.
- Petriz, G., Delucca, N., Urtubey, E., Canal, M., & Bravetti, G. (2006). Algunos hallazgos en los modos de envejecer en la actualidad. In *XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología, UBA* (pp. 255–257). Buenos Aires. Retrieved from <https://www.aacademica.org/000-039/235>
- Prestifilippo, A., & Wegelin, L. (2015). La ideología neoliberal como justificación de la desigualdad. In *III Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina* (pp. 1–18). La Plata.
- Prieto-Ursúa, M. (2006). Psicología Positiva: una moda polémica. *Clínica y Salud*, 17(3), 319–338. Retrieved from <http://scielo.isciii.es/pdf/clinsa/v17n3/v17n3a07.pdf>
- Real Academia Española. (2017). Diccionario de la lengua española - Edición del Tricentenario.
- Redondo, N. (2016). La construcción de la vejez y las formas de envejecer. In *XIIª Reunión de Nacional de Investigación Demográfica en México SOMEDE*. Mexico. Retrieved from <http://www.fundacionsidom.org/backend/noticias/imgs/149139419616096.pdf>

- Salvarezza, L. (2005). *Psicogeriatría: Teoría y clínica* (1a. Reimpr). Buenos Aires: Paidós.
- Salvia, A., Bonfiglio, J., Donza, E., Rodriguez Espínola, S., Santángelo, M., & Vera, J. (2015). *Progresos sociales, pobreza estructurales y desigualdades persistentes: Ilusiones y desilusiones en el desarrollo humano y la integración social al quinto año del Bicentenario (2010-2014)*. Buenos Aires: Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA. Retrieved from http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo81/files/2015-Prensa-ODSA-BDSA_.pdf
- Yuni, J., & Urbano, C. (2008). Envejecimiento y género: perspectivas teóricas y aproximaciones al envejecimiento femenino. *Revista Argentina De Sociología*, 6(10), 151–169.
- Yuni, José. (2000). El mito del eterno retorno. Educación, subjetividad y adultos mayores. In *Tutelados y asistidos: Programas sociales, políticas públicas y subetividad*. (pp. 187–249). Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Yuni, José (comp.). (2011). *La vejez en el curso de la vida*. Córdoba: Encuentro Grupo Editor.
- Yuni, José, & Urbano, C. (2016). *Envejecer aprendiendo*. Córdoba: Encuentro Grupo Editor.
- Yuni, José, & Urbano, C. A. (2005). *Educación de adultos mayores: teoría, investigación e intervenciones*. Córdoba: Editorial Brujas.
- Yuni, José, Urbano, C., & Tarditi, L. (n.d.). La educación como recurso para la integración social de los adultos mayores.
- Zarebski, G. (2011). La teoría del curso de la vida y la psicogerontología actual: frutos simultáneos de un mismo árbol. In *La vejez en el curso de la vida* (pp. 41–161). Cordoba: Encuentro Grupo Editor.
- Zubieta, E., Muratori, M., & Fernandez, O. (2012). Bienestar subjetivo y psicosocial: explorando diferencias de género. *Salud & Sociedad*, 3(1), 66–76.

9. Anexos.

10. 1. Instrumento de construcción de datos

Encuesta	
Apellido:	Nombres:.....
Edad:	Sexo: varón..... Mujer..... (marcar con una cruz)
Fecha de hoy:	Nivel educativo:
Lugar donde vive:	Lugar dónde nació:
Ocupación actual:	Con quién/es vive:.....
Las siguientes preguntas requieren que desarrolle su punto de vista sobre la temática que se investiga. Puede expresar libremente sus ideas respecto a lo consultado.	
1- Desde su punto de vista ¿es posible generar o tener proyectos personales después de jubilarse? SI / NO ¿Por qué?	
2- ¿Cuáles cree Ud. que son los factores que pueden favorecer la creación de proyectos o su concreción después de la jubilación?	
3- ¿Cuáles cree Ud. que son los factores que pueden impedir u obstaculizar la creación o concreción de estos proyectos?	
4- En su caso personal ¿Contaba Ud. con proyectos o actividades previstas para realizar después de su jubilación? SI / NO ¿Cuáles eran?	
5- ¿Pudo Ud. concretar los proyectos que tenía previstos? SI / NO ¿por qué?	
6- ¿Desea agregar algo más en relación a la posibilidad de generar o concretar proyectos después de jubilarse?	
Muchas gracias por su colaboración!	

VII. 2. Ejes de entrevistas en profundidad

1. Presentación
2. ¿Puede haber proyectos en la vejez? ¿Por qué?
3. Ud. tenía proyectos para esta etapa? Cuál/es era/n?
4. ¿Pudo concretarlos? ¿Por qué?
5. ¿Qué factores facilitan y obstaculizan los proyectos en esta etapa?
6. ¿Cuáles son los aportes de participar en espacios educativos?